



# ¡Titaketzakan Nawat!

¡HABLEMOS NÁHUAT!

# AMATZIN

2

¡Tikishmatikan  
ne tunelwayu!

¡Conozcamos nuestras raíces!

Carlos Mauricio Canjura Linares  
**Ministro de Educación**

Francisco Humberto Castaneda Monterrosa  
**Viceministro de Educación**

Erlinda Hándal Vega  
**Viceministra de Ciencia y Tecnología**

Mélida Hernández de Barrera  
**Directora Nacional de Prevención y Programas Sociales**

Óscar de Jesús Águila Chávez  
**Director Nacional de Educación Media**  
**Coordinador General del Plan Nacional de Formación Docente**

Xiomara Guadalupe Rodríguez Amaya  
**Directora Nacional de Educación Básica**

Hilda Dolores Álvarez Aguilar  
**Jefa del Departamento de Investigación e Innovación Educativa**

**Responsables de la revisión**

Hilda Dolores Álvarez Aguilar  
Cristabel Dinorah Martínez Peña  
María Teresa Montano de Rivas

**Compiladores**

Gary Steve Quintanilla Ordóñez  
Santos Antonio Franco

**Diagramación**

Carlos Francisco Saldaña Cáceres

Ministerio de Educación, El Salvador, 2017

**Derechos reservados**

# ÍNDICE

Presentación.....	3
<b>UNIDAD 1</b> .....	4
Lección 1: El Sistema Vigesimal/cuentas.....	4
Lección 2: El cacao como moneda/El trueque .....	10
Lección 3: Vestimenta ancestral/ Colores.....	15
Lección 7: Historia del tiangué o tianguis.....	25
<b>UNIDAD 2</b> .....	27
Lección 1: Fechas claves en la Historia Nacional .....	27
Lección 2: El universo - El Sol - Venus - Las estrellas.....	34
Lección 3: La Luna como medida del tiempo.....	42
Lección 5: Sincretismo cultural .....	47
Lección 6: Celebraciones: Los canchules y los talcigüines.....	50
Lección 9: Sobre el 6 de agosto, Divino Salvador del Mundo.....	59
<b>UNIDAD 3</b> .....	61
Lección 2: Ne Siwanawal, Ne Kushkush, Justo Juez de la noche, Ne Tzipit, Ne Cadejo .....	61
Lección 7: Juegos tradicionales.....	67

# Presentación

Estimados y estimadas docentes,

Con el propósito de que ustedes cuenten con más herramientas para poder impulsar la revitalización de la lengua náhuat y el fortalecimiento de la identidad como salvadoreños, se ha elaborado este documento, “Amatzin”, el cual contiene una diversidad de textos, que han sido seleccionados para reforzar y enriquecer las temáticas relacionadas con la identidad cultural que se abordan en el Módulo.

Una lengua no es solo palabras, como se dice en la presentación del Módulo, representa una manera diferente de ver el mundo y a través de ella se puede identificar quiénes somos y de dónde venimos; por ello se hace necesario complementar el estudio del náhuat con otros elementos sobre identidad cultural.

En el Amatzin, se han recopilado no solo textos históricos y académicos que permiten conocer más sobre El Salvador y el origen de sus pobladores, sino también costumbres y tradiciones que explican parte de nuestra cultura. Se incluyen, además, relatos, entrevistas, leyendas, mitos que quizá algunos llegamos a conocer a través de nuestros abuelos y abuelas, pero que por el hecho de transmitirse de manera oral, muchos de ellos han tendido a desaparecer.

Esperamos que este documento se convierta en un complemento para su formación, y que les sea útil para que las nuevas generaciones de estudiantes puedan conocer más de nuestra historia y cultura; pero sobre todo que puedan valorar la riqueza de la población nahua pipil y la riqueza cultural que poseemos los salvadoreños.

¡Ne nawat shuchikisa! ¡El náhuat florece!

Ministerio de Educación



# **UNIDAD 1**

## **Lección 1: El Sistema Vigesimal/Cuentas**

Originalmente se pensó que los mayas habían realizado la gran proeza de descubrir el símbolo matemático llamado cero.

Zapata Alonzo (1994), menciona que el descubrimiento del cero, está considerado como uno de los eventos más notables de la humanidad, porque es la representación de la NADA. Últimamente han surgido algunas controversias al respecto. Ahora se piensa que fueron los olmecas los creadores del cero, y lo llevaron al área maya. Los que así piensan, se basan en la estela de Tres Zapotes de la zona olmeca, que marca el año 31 a.C. es anterior a la fecha más antigua encontrada en territorio maya, que marca el año 292 d.C. en Tikal, Guatemala. Si analizamos este problema, nos damos cuenta ahora que la Cultura Maya, de acuerdo con los nuevos descubrimientos, es más antigua de lo que antes se pensó, y si esto es verdad, resultaría que ambas culturas tuvieron paralelismo en el tiempo; sin embargo, no tenemos noticias de que, en territorio olmeca, se haya encontrado escritura propia que demuestre elevado desarrollo cultural.

Después de ese breve comentario sobre el origen del cero de los mayas, manifestamos que nuestros científicos aclararon que su numerología era trinumeral y vigesimal y funcionaba por múltiplos de 20 y podían escribir con ella cantidades hasta el infinito; millones, billones, etc., en forma semejante a la que usamos en nuestro sistema decimal, con la diferencia de que los mayas escribían los valores de las posiciones de abajo arriba y las leían de arriba abajo. En otras palabras, el sistema maya era vertical y el nuestro horizontal, con la diferencia de que los mayas empleaban tres elementos: el cero, el punto que equivale a la unidad, y la barra o guion al número cinco.

Antes de escribir su mecanismo, aclaramos que tenían otro sistema más difícil en el que empleaban en vez de los tres signos mencionados, 20 caras de perfil muy complicadas, representando cada una un número diferente del 1 al 19 y la restante correspondía al cero. En el primer sistema, los mayas empleaban el punto para representar la unidad, el guion o barra para el número 5 y el cero que es posicional.

A continuación, se enumeran las equivalencias del sistema vigesimal:

## Sistema Vigesimal

20

400

8 000

160 000

3 200 000

64 000 000

## Cuentas

### La cuenta larga o series iniciales

El arqueólogo y explorador inglés Alfred Maudslay le puso el nombre de Serie Inicial a este sistema de fechar y el arqueólogo alemán Hans Forsteman aclaró los detalles del mismo en 1887 como se presenta en los códices.

Posteriormente otro arqueólogo de nacionalidad norteamericana J.F. Goodman fue el primero en descifrar este sistema en 1890 basándose en reproducciones de Maudslay. Gracias a la labor de estos científicos, fue posible conocer en forma correcta el mecanismo de fechar.

Se supone que la Rueda Calendárica se inauguró en el año 353 a.C. y la Serie Inicial en 1140 d.C. Para entender la función de la Serie Inicial o Cuenta Larga, es indispensable saber qué son las estelas y cómo los mayas dividían sus períodos.

Los períodos en los cuales los mayas dividían el tiempo era el siguiente:

Kin	es un día
Uninal	20 días
Tun	360 días
Katún	20 tunes a 7 200 kines o días
Baktún	20 katúnes ó 144 000 días
Pictún	20 baktunes ó 2 880 000 días

Calabtún	20 pictunes ó 57 600 000 días
Kinchiltún	20 calabtunes ó 1 152 000 000 días
Alautún	20 kinchiltunes ó 23 040 000 000 días.

Datación de fin de período.- Se calcula que a mediados del Período Clásico Floreciente, la Cuenta Larga dejó de usarse, tal vez porque la escritura de una fecha resultaba demasiado laboriosa; los sacerdotes que controlaban esos conocimientos, tenían que emplear bastante tiempo en una datación; fue cuando optaron simplificarla con un nuevo sistema llamado por los cronólogos “Datación del Fin de Período” que se limitaba al uso de solamente 3 glifos; el primero podía ser el nombre de un Katún o tun; el segundo correspondía al jeroglífico de tzolkín, y el tercero era la posición correspondiente al mes.

Este método indica la fecha con exactitud de 19 000 años, no así la Cuenta Larga en la que se fijaba cualquier fecha dada en su cronología con precisión tan grande que no podía repetirse hasta después de transcurrir 374 440 años, lo que resultaba una admirable proeza en cualquier sistema cronológico, como expresara el Dr. Morley.

### La cuenta corta

Este sistema muy abreviado de fechar de los antiguos mayas, es el más confuso, y son muy pocas las personas que lo conocen a fondo, porque los que lo descubrieron no lo explican con detalle, solamente se limitan a darnos fechas, algunas veces, con equivalencias en nuestro calendario, sin explicar cómo las encontraron. Como ejemplos citamos los siguientes: en el katún 13 ahau se fundó Chichén Itzá; en el ahau 1 que empezó en el año 622 se abandonó Chichén Itzá por primera vez, y el 6 ahau que se inició el año 702, los itzaes se apoderaron de Chan Putún.

Estas fechas abreviadas equivalen a decir que en el siglo 16 se fundó la ciudad de Mérida, en vez de decir que el 6 de enero de 1542 se fundó esa ciudad.

Se sabe que la cuenta corta, Rueda o Serie de los Katunes como algunos la llaman, los acontecimientos ocurren en un lapso de tiempo determinado, sin especificar el mes y el día en que ocurrió el suceso.

## *Púal, puwal* (Sistema quinesimal)

Según el lingüista Rafael Lara Martínez (2010), el cuerpo humano como centro rector de todo conocimiento científico y filosófico. Descubre cómo a partir de los dedos de una mano y en su totalidad, en manos y pies, se generan dos sistemas paralelos de conteo (*púal, puwal*) que denominamos quinesimal (5) y vigesimal (20). Si el segundo resulta bastante reconocido por su ascendencia mesoamericana clásica, el primero no recibe aún atención pormenorizada de los estudiosos. He aquí una particularidad pipil que revela el trabajo de Schultze-Jena, la cual jamás podría deducirse de una lectura de estudios similares en el área mexicana, en el náhuatl, su pariente cercano.

El desafío para los estudios centroamericanos, culturales, literarios, filosóficos, etcétera, consiste en rebasar la esfera estrecha de su anhelo por occidentalizarse para localizar al país en el sitio geográfico que le corresponde: (Centro) América. La aritmética náhuatl nos enseña a considerar el cuerpo como punto de partida del pensamiento aritmético, a rastrear sus correspondencias naturales celestes, al igual que a inaugurar sistemas de conteo con bases numéricas distintas a las occidentales, cinco (5) veinte (20).

### Mano y sistema quinesimal

Del cuerpo, entidad epistemológica divisible en órganos y extremidades con energía anímica propia, surgen mano y dedos como artefacto del conteo. En esta extremidad se inicia un primer conjunto o cálculo - *Púal- puwal*, en náhuatl- que se corresponde al número cinco (5). Su nombre numérico, *mákuil* Schultze-Jena lo descompone en tres partes – ma, mano, kui, “tomar” y – l, “sufijo de nominalización pasiva” – para traducirlo como “lo tomado a mano; lo que se toma a mano” (Campbell: *maakwil*, “cinco, algo tomado con la mano”; acaso la glosa francesa para “ahora, *now*,” *maintenant*, calca la palabra náhuatl con otro sentido, lo que se tiene a mano, lo que se mantiene”). Se trataría de un sistema de cuenta corta, un sistema quinesimal (5), al cual se agrega luego una cuenta larga, superior, vigesimal (20).

Un complejo juego de asociaciones proyecta este miembro superior al maíz y a la estrella, como si el microcosmos del cuerpo humano fraguara la medida de alimentos terrestres y la de astros celestes. Por una parte, *puwal, púal*, lo contado o conjunto básico, remite a “cinco mazorcas”, es decir, al maíz, como planta que sustenta la cultura náhuatl, la dieta cotidiana

(Campbell: *puwal*, “cinco mazorcas”). Por la otra, una denominación distinta de los dedos de la mano, *mapípil*, “los niños de la mano”, nombra a una estrella fija en el firmamento, esto es, a una lejana (véase: texto IV, renglón 66; LC: *maapipil*, “dedo de mano”, pero no asienta el sentido estelar). Así, se establece una secuencia que de la mano y dedos conduce a la mazorca para culminar en la estrella. El trío mano-mazorca-estrella- dedos-maíz-astro- forma la unidad numérica básica de la cual se derivan los dígitos superiores.

Del seis (6) al nueve (9) se recurre a la raíz *chikua* que Rémi Simeón concibe como fracción o cuarto de la totalidad de dedos del cuerpo humano (20/4), a la cual se agrega uno de los primeros cuatro (4) números: seis = cinco-uno (6 = 5 + 1), siete = cinco-dos (7 = 5 + 2), etc. Por su parte, Schultze-Jena relaciona de nuevo el numeral simple más alto, nueve (9), a los cinco (5) dedos y los cuatro (4) nudillos superiores del puño. Así, la mano resulta el dispositivo numérico fundamental para los dígitos de una sola cifra (1-9) la cual, especulativamente, podría inaugurar un nuevo sistema novesimal (9) de conteo. El diez (10) lo expresaría una multiplicación dual de la mano, cinco (5) dedos o mazorcas, los cuales se desdoblan: dos cálculos, *um púal*.

Los diez primeros números en náhuat:

1 <i>se (e)</i>	6 <i>chikwásen, chikuásin</i>
2 <i>úme</i>	7 <i>chikúme</i>
3 <i>yéy</i>	8 <i>chíkwey, chíkei</i>
4 <i>náwi</i>	9 <i>chiknáwi</i>
5 <i>mákwil</i>	10 <i>um púal</i> o <i>úme iméi (majtakti)</i>

A partir del veinte (20) se inicia un nuevo cálculo (*púal, puwal*), que remite también al cuerpo humano como medida terrenal y cósmica. Los dedos o hijos de la mano -*mapípil*- se reúnen con los dedos o hijos del pie -*ikshipípil*- para conformar un conjunto mayor (LC: *ikshipipil*, “dedo de pie”).

Esta segunda cuenta larga -vigesimal (20)- también establece correspondencias estrechas entre el cuerpo humano, plantas cultivables y comestibles. El conjunto cinco-mano-maíz- estrella da lugar a la correlación veinte-dedos-cacao- constelación/enjambre de estrellas, faltando por determinar el equivalente celeste y astral de esta cuenta larga vigesimal (20).

Algunos ejemplos:

#### Sistema quintesimal

(Cálculo base cinco (5))

Púal, puwal (méi) makwil = 5

Um púal = 10

Yéy púal = 15

(Sen) púal mákwil = 25

#### Sistema vigesimal

(Cálculo base veinte (20))

(Sen) púal, puwal = 20

Úme púal = 40

Yéy púal = 60

Mákwil púal = 100

15. *yéy púal*, es decir, tres conjuntos o cálculos (3 x 5). (RM, náhuatl, *caxtollí* = quince, lo cual demuestra la ausencia de sistema quintesimal (5) en náhuatl para dígitos superiores).

20. *nawpúal*, cuatro conjuntos o cálculos (4 x 5), y así sucesivamente (RM: *cempoalli*, “veinte”, una cuenta (1 x 20)).

25. (sen) *púal makwil* (5 x 5). (RM, náhuatl, *cempoalli ommacuilli* (20 + 5)).

30. *Chikuásen púal* (6 x 5). (RM: Náhuatl, *cempoalli ommatlactli* (20 + 10)).

Esta contabilidad no la transmiten otros escritos, por lo cual puede tener un origen reciente y de uso puramente local. No obstante, en cuanto se trata de mazorcas de maíz como unidad de cálculo, esta manera de contar podría provenir de una antigua forma popular.

En su continuidad, esta numeración llega sólo a treinta (30; sin embargo, anotaremos que el cinco (5) reaparece en las centenas (100...)). Al utilizar la multiplicación de *sem púal*, conjunto de cinco (5) dedos o mazorcas por tres (3), con el número quince (15), se inicia un nuevo sistema de numeración el cual se construye también sobre la base de *sem púal* con valor de (20).

Así, en náhuatl existe el mismo *cempoalli* (RM: *cempoalli*, para contar los seres animados, los objetos planos, delgados: 2ª orden de unidades. Veinte, es decir, la cuenta completa de los dedos, que servía de base al sistema numeral”; de *ce* o *cen*, “uno” y del verbo *poa*, “contar”) que Oviedo (Historia, 1855:52) anotó como *çempual* cuatrocientos años antes para la unidad de veinte (20) día entre los pipiles de Nicaragua.

En Izalco, al número veinte (20), cuya raíz perceptiva directa se arraiga en manos y pies humanos, corresponde al conjunto menor de mercancías, tal cual los veinte (20) granos de cacao. Desde el siglo XVI, Palacios (Relación, 1881: 17) nos informa del tema al referir que en el mismo territorio se calculaba en cifras superiores con granos de cacao. Así cuatrocientos (400) granos de cacao formaban un *contle*; veinte (20) *contles*, un *xíquipil*, es decir, una carga (400 x 20).

### **Fuente:**

Zapata Alonzo, G. (1994). *Una Visión del Mundo Maya y reseña de las Culturas Olmeca, Totonaca, Zapoteca, Mixteca, Teotihuacana, Tolteca, Azteca y de los Indígenas Anasi de Mesa Verde*. Mérida, Yucatán, México: Ediciones Alducin.

Lara Martínez, R. (2010). *Mitos en la lengua materna de los Pipiles de Izalco en El Salvador*, De: Leonard Schultze-Jena. San Salvador, El Salvador: Editorial Universidad Don Bosco.

## **Lección 2: El Cacao como moneda/El trueque**

En todas las sociedades, a través del tiempo, el ser humano ha tenido la necesidad de intercambiar sus objetos con otros grupos. Diferentes objetos han sido utilizados como moneda, entre ellos se encuentran vacas, conchas, pieles, sal y semillas. A la utilización continua de estos objetos como intermediarios para adquirir las mercancías deseadas entre distintas personas se le ha llamado “moneda primitiva”, “moneda de transición” o “moneda-objeto”. Estudiosos de distintas disciplinas como la historia, la antropología y la economía, se han ocupado de este tema.

En la época prehispánica el cacao se plantaba en las grandes huertas que pertenecían a la nobleza, así la circulación del cacao tenía un vínculo con ésta desde su cultivo. Se sabe que en aquel tiempo sólo podían tener tierras propias el *Tlatloani* (tatuani), los nobles, los guerreros de alto rango y los mercaderes, en estas tierras se podían plantar árboles de cacao.

Entre los usos del cacao se encuentran como bebida, alimento, medicina y moneda, además de ser utilizado de una manera ritual en ceremonias especiales como la entronización del nuevo Tlatoani. También cuando los mercaderes llegaban de sus largas travesías los esperaban con jícaras de cacao, y en las fiestas de la nobleza continuamente se ofrecía el cacao en bebida. En cuanto al valor medicinal del cacao, éste se consideraba útil para quemaduras y se consumía unido a otros productos para combatir diversas enfermedades.

Ya que conocemos el papel tan importante que tuvo este producto en la época prehispánica se podrá entender la relación que se hizo con lo sagrado a través de los mitos, en uno de los cuáles se narra que Quetzalcoatl trajo las semillas del cacao para que los hombres conocieran un alimento que los dioses no desdeñaban. Sahagún nos dice que “el que en breve tiempo se enriquecía tiene que ver con Quetzalcoatl”, Quetzalcoatl vivía en las proximidades de Tula, donde crecía el cacao. Otra de las principales deidades del comercio era Yacatecuhtli (quien tal vez sea una advocación de Quetzalcoatl).

En Cholula, los comerciantes veneraban a Quetzalcoatl aún antes de la llegada de los toltecas-chichimeca y había una fiesta de los mercaderes en honor de esta deidad. En México Tenochtitlan había también una ceremonia a favor de Yacatecuhtli y de Huitzilopochtli. En el mundo nahua antes de que el mercader fuera a su viaje llevaba en la noche a Yacatecuhtli un sacrificio de papeles con copal y comida.

El cronista Gonzalo Fernández de Oviedo nos habla de que el cacao era tan valioso en el mundo prehispánico que “los caciques y señores alcanzan estos árboles en sus heredamientos” y comenta que “estas almendras las sacan y las guardan y tienen el mismo precio y estimación que los cristianos y otras gentes tienen el oro y la moneda”. Estas palabras nos ayudan a ver cuál era la percepción que tenían los primeros españoles sobre el cacao como moneda, al compararlo o relacionarlo con sus propios referentes.

Conforme se fue integrando la sociedad de la Nueva España, el cacao se siguió utilizando como principal moneda fraccionaria en las relaciones de intercambio, y debido a que se podían adquirir mercancías con cacao en los mercados se pagaba el trabajo de los indios en esta moneda. En Acatlán, por ejemplo, el día de trabajo de un indio en la sementera se



pagaba a 25 cacaos por día 26, en Cuauhtinchan se debía pagar 40 cacaos por caer en la cárcel. Las autoridades españolas pronto vieron la necesidad de conocer el funcionamiento de la economía prehispánica y regular la nueva economía que surgía. A mediados del siglo XVI se realizaron informes sobre diversos temas llamados Relaciones Geográficas de Indios, en donde se hace una descripción minuciosa sobre el territorio, costumbres, economía, política, vegetación y vestimentas de cada región. También, con base en lo señalado en el Códice Mendocino y la Matrícula de Tributos, es posible determinar qué gravámenes se imponían, así como los productos que diversas regiones tributaban.

EL primer Virrey de la Nueva España Don Antonio de Mendoza fundó en 1535 la Casa de Moneda, cuya producción estaba destinada en 90% a la exportación, es decir, se exportaba a España y el 10% se quedaba en La Nueva España. “La moneda colonial empleada en el país venía, en su mayor parte, de México, cuya casa de la moneda, por cierto, la primera del continente, fue establecida por decreto de once de mayo de 1535, comenzando a laborar en 1537.” La concesión para establecer una Casa de Moneda en Guatemala fue dada por Cédula de 17 de enero de 1731, comenzándose a trabajar en 1733 con el nuevo cuño del reino de Guatemala.

#### Tabla de fluctuación del cacao S. XVI según Aranda:

1555 Orden Virreinal fija el precio en 1 real = 40 cacaos

1575 1 real = 100 cacaos

Fines S. XVI 1 real = 80-100 cacaos

#### Ejemplos de equivalencias

1 conejo = 10 cacaos

1 esclavo = 100 mazorcas de cacao

2 zapotes = 1 cacao

65-100 cacaos = 1 *quauchtli* (según la calidad de la tela)

20 *quauchtli* = 1 carga de cacao

En 1537 don Antonio de Mendoza envió al rey de España muestras de las falsificaciones de cacao que hacían los indios como describe Sahagún. El valor del cacao fue regulado por la

corona española en diferentes ocasiones, de tal manera el sistema indígena de tributo fue utilizado por los españoles y lo fueron adecuando al español, al mismo tiempo que los indios lo iban asimilando en diversos grados según su conveniencia.

El uso del cacao como moneda en el sistema de intercambio de la Nueva España continuó siendo frecuente en las haciendas, como una forma de pago a los indios en su trabajo, y en los mercados. El cacao conservó su rango de moneda fraccionaria que tenía en la época prehispánica cuando las mantas blancas o quauachtli (kwachti) eran utilizadas como moneda principal, mientras que las mantas fueron sustituidas finalmente por la moneda metálica.

Por otra parte, sobre la etapa pre-colonial, el doctor González Sol trae a cuento la carta dirigida al rey de España por el Oidor de la real Audiencia de Guatemala, doctor Diego García de palacio, el 8 de marzo de 1576. Para ello, el cacao, por contles, xiquipiles y cargas. Un contle tenía cuatrocientas almendras; un xiquipil (shikipil), veinte contles, que son ocho mil almendras; y una carga, tres xiquipiles o sea veintricuatro mil almendras.

Además, se menciona un detalle dado por don Francisco Antonio de Fuentes y Guzmán, sobre la representación gráfica del cacao como unidad monetaria de los Izalcos, en lo que ahora es el territorio salvadoreño. El contle o sontle estaba representado por un círculo pequeño partido o atravesado por una línea vertical larga; el xiquipil era representado por un triángulo más o menos equilátero, con un círculo pequeño en el ápice o cúspide.

La moneda vellón de cobre se llamaba calderilla y los indios sentían tal repugnancia por esta moneda que se tornaba de color verde, que preferían usar el cacao para comprar objetos de poco valor. No fue sino hasta en 1834 que en tiempos del presidente José María Silva, se dio un decreto sobre desmonetarización de metales viles e innobles, quedando prohibido el uso del cacao y del maíz como unidad monetaria.

## Trueque en la Nueva España

Si se sorprendía a una persona en el acto de robar o de hacer trampas con la venta de sus productos, se la detenía al instante, la condenación dependía del delito, pero la muerte inmediata era el castigo más probable. El condenado subía entonces en una estrada edificada en el centro de la plaza y lo ejecutaban con un golpe de macana en la cabeza o bien linchado.

Esta estructura redonda, según Fray Diego Durán, se llamaba momoztli o mumuztli (mumutzi), lo que según el diccionario de Molina, tiene dos significados: “calvarios-humilladero”, sirviendo probablemente para castigar en público los delitos cometidos y “altar de los ídolos” sobre el cual estaba una estatua a la que se ofrecía comida durante los días de mercado: “en el momoztli donde estaba el ídolo del tianguiz ofrecían mazorcas de maíz, ají, tomates, fruta y otras legumbres y semillas y pan; en fin, de todo lo que se vendía en el tianguiz”. Veremos más adelante que los sacerdotes españoles se servirán de esta estructura para predicar. Según Durán, en la época prehispánica el mercado era el único lugar donde se podía intercambiar cualquier tipo de mercancías a través de un sistema de trueque bien establecido.

Los vendedores eran principalmente indígenas que vendían sobre todo productos de primera necesidad tales como frutas, verduras, huevos, carne, animales, algodón, plantas que instalaban sobre petates u hojas de maguey. Los productos de importación, demasiado caros, se vendían más bien en las tiendas especializadas adyacentes a la plaza, o bien debajo de los portales de los comerciantes, que todavía hoy se puede ver.

Los cronistas del siglo XVI nunca omitieron el tianguis y al igual que lo hizo Hernán Cortés antes de la caída de Tenochtitlan, enumeraban las mercancías y seguían impresionados por el número de personas que se daban cita cada día para vender y comprar. Aunque el mercado se encontraba al interior de la ciudad española, se podía ver tanto a indígenas, mestizos, mulatos, como negros y españoles frecuentarse día tras día.

## **Fuentes:**

Aranda Kilian, L. (2003). *El uso del cacao como moneda en la época prehispánica y su pervivencia en la época colonial*, XIII Congreso Internacional de Numismática, Madrid. Recuperado de:

[http://www.mecd.gob.es/cultura-mecd/en/dms/mecd/cultura-mecd/areas-cultura/museos/mc/actasnumis/volumen-ii/edad-moderna/El\\_uso\\_cacao\\_como\\_moneda.pdf](http://www.mecd.gob.es/cultura-mecd/en/dms/mecd/cultura-mecd/areas-cultura/museos/mc/actasnumis/volumen-ii/edad-moderna/El_uso_cacao_como_moneda.pdf)

Silva, J. E. (1979). *Estudios De Moneda y Banca De El Salvador*. San Salvador, El Salvador, C.A.: Colección BAC.

Villegas, P. (2010). *Del tianguis Prehispánico al Tianguis Colonial*. *Revistas Filológicas*, Vol. 1 núm.8. Recuperado de: <https://revistas-filologicas.unam.mx/estudiosmesoamericanos/index.php/em/article/view/38/o>.

## **Lección 3: Vestimenta ancestral/ Colores**

Los estratos más bajos de la sociedad y la gente común, es decir, los macehualtin sólo podían vestir ropa de algodón burdo o de fibras toscas y duras. En algunas ocasiones estas fibras las obtenían de ortigas, pero predominantemente las extraían de hojas largas como la yuca, la palma y el maguey. Es relevante notar que el maguey era una de las principales fuentes de fibras para los textiles usados por los macehualtin ya que de esta planta se extrae el *ixtle* común.

A diferencia de los macehualtin, las clases altas vestían atuendos elaborados con un algodón más suave, es decir que no siempre era el material sino el tratamiento del mismo el que denotaba el estrato social de su portador. El algodón, por lo tanto, tiene una importancia fundamental en los textiles de las culturas prehispánicas de Mesoamérica. Dos tipos de algodón fueron usados en éstas: el blanco y el pardo, o, como se le llamaba en náhuatl, *coyoíhcatl* que significa color de coyote.

El tipo de fibra usado en cada grupo de personas, entonces, además de ser empleado como un recurso habitual para la estratificación social, estaba determinado también por el hábitat de dicha comunidad. En el Códice Florentino se encuentra indicado que en Oaxaca era común el uso de la llamada ortiga de agua. Por otra parte, en la región del Altiplano Central de Mesoamérica, -territorio que actualmente constituye el Estado de México, Hidalgo y Tlaxcala- se asentaba el uso del *ixtle* de maguey, según lo estipula uno de los más famosos

documentos pictográficos pertenecientes a la cultura mexicana, la Matrícula de Tributos. En las hojas de amate de este legendario documento, también se mencionan dos fibras blandas a las que ya nos hemos referido: el algodón blanco y el algodón café o coyoíhcatl. El primero se detectó en el golfo de México, Guerrero y Morelos. El segundo en Oaxaca, Michoacán y Puebla.

La paleta de colores de la Mesoamérica prehispánica era muy rica y contrastante. Los pigmentos utilizados para dar color a sus textiles eran principalmente de origen vegetal: los obtenían a partir de flores, semillas, raíces, hojas o frutos que después procesaban con distintas técnicas. Por ejemplo, de la hierba de Santa Inés se obtenía el añil silvestre y de la cuscuta americana el azul celeste. Del hollín y del pino se obtenía el negro. En mucho menor medida, pero también fueron empleados en estas culturas algunos pigmentos inorgánicos y otros de origen animal.

Entre estos últimos, se encontraba el color grana de cochinilla. Aparece su registro en Historia general de las cosas de la Nueva España, donde Fray Bernardino de Sahagún lo coloca en primer lugar de importancia por su peculiar tonalidad: un rojo intenso. La cochinilla es un parásito que crece en el nopal, explica de Sahagún quien añade nombrando como *nocheztli* o sangre de tunas a la grana fina que sale de estas cochinillas (Sahagún, 698). Otro pigmento de naturaleza animal era el caracol púrpura, el cual era hallado en las costas del Pacífico y del Golfo.

Para lograr las diferencias entre las tonalidades de cada color, los artesanos prehispánicos solían utilizar el nitro o salitre, ya que estos materiales tienen la capacidad de fijar el pigmento y modificarlo. Fray Bernardino de Sahagún explicó cómo se solían obtener colores compuestos mediante la mezcla de distintas sustancias. Por ejemplo, mezclando el color amarillo, que se llama zacatlaxcalli, con el azul claro, que se llama texotli, y con tzacutli, *hácese un color verde obscuro, que se llama yapalli.*

A diferencia de la vestimenta femenina del México actual, la indumentaria femenina en las culturas de la Mesoamérica prehispánica era menos variada que la indumentaria masculina.

Seguramente esto fue determinado por la diferencia en los roles sociales que regían ambos géneros.

Dentro de las prendas básicas en el atuendo femenino en Mesoamérica se encuentran:

### **El *cuéitl* (*kweyat*)**

La prenda básica del atuendo femenino en Mesoamérica, fue el *cuéitl* o enredo. Su uso ha sido registrado desde el Preclásico Medio hasta la llegada de los españoles. El *cuéitl* consistía en un paño rectangular que se enredaba alrededor de la cintura y se sujetaba con una cinta llamada *nelpiloni*, que hacía las veces de cinturón. Esta especie de falda cubría a las mujeres de todo rango social. La distinción de estrato en esta prenda no dependía de la forma sino de la decoración o carencia de ella.

### ***Uipilli* (*wipil*)**

El *uipilli* o *huipil* ha sido una de las prendas más características de Mesoamérica. Tuvo un uso extendido desde principios del Clásico hasta la llegada de los conquistadores. El *huipil* consiste en la unión de dos o más lienzos que forman una túnica suelta y sin mangas, usada por las mujeres mayas para cubrir sus torsos.

### **El *Quechquémitl***

Ha sido identificado como la indumentaria propia de las antiguas diosas de la fertilidad, es por ello que en el Valle de México su uso estaba restringido a las mujeres nobles.

El *Quechquémitl*, conformado por dos rectángulos cosidos, de manera que los picos caen al frente y por atrás, formando triángulos. Para ponérselo, se desliza por la cabeza. Este atavío parece ser originario de la costa del Golfo, fue la prenda característica de esa región.

### **Tocados femeninos**

Tanto en las mujeres indígenas contemporáneas como prehispánicas, el cabello y el arreglo de éste tiene una importancia prioritaria en su arreglo. Las mujeres mexicas, por ejemplo, cuidaban su cabello mediante el *xiuhquílitl*, una especie de tinte verde realizado con hierbas que otorgaban brillo a su cabellera. Pero el énfasis en el cuidado y arreglo de la cabellera no obedece sólo a motivos estéticos, sino que está profundamente arraigado en la ideología de

las sociedades mesoamericanas: en el mundo de la cultura prehispánica el pelo estuvo ligado a las mujeres y estas a la fertilidad.

En ciertas figurillas, se observa el tratamiento de un simbolismo que liga la cabellera femenina con el reino vegetal de tal modo que el cabello, que crece como planta, es cultivado por el peine que se desliza por la cabellera al igual que el arado recorre los sembradíos.

Entre los tocados complejos usados en aquella época, uno se elaboraba mediante “cornezuelos”, un tipo de trenzado de cabello e hilos gruesos de algodón que terminaban en dos puntas levantadas a los lados de la frente, según lo narran los códices y crónicas de la época. El tocado de cornezuelos se reservaba para las mujeres casadas, pues las solteras debían llevar la melena suelta.

La representación pictográfica de las diosas prehispánicas incluía sus tocados y en éstos, los atributos correspondientes a su patronazgo: frutos, flores, husos, madejas, animales, y otros elementos que estuviesen relacionados con su actividad. Es por ello que no fue una casualidad que a las doncellas se les coronara con hermosos y elaborados tocados. Uno de los peinados más característicos de las mujeres prehispánicas era el tlacoyal, el cual consistía en una serie de listones de colores que sostenían y adornaban el cabello. El tlacoyal podía incluir distintos tipos de flores.

## Máshtat

Durante los 3000 años que transcurren entre el periodo Preclásico Medio y la llegada de los españoles, el *maxtlatl* (*mashtat*) fue la prenda masculina básica, usada por cada una de las sucesivas culturas mesoamericanas. El *maxtlatl* era un lienzo de tela que cubrían los genitales, pasando entre las piernas y atándose a la cintura. En algunos casos los extremos de la tela cuelgan al frente o atrás del cuerpo. Hay evidencia de que esta prenda existía en el altiplano, es figurillas de barro del preclásico medio procedentes de *tlatilco*, así como en las culturas del Golfo. Los gobernantes *olmecas* son representados, en esculturas, con *maxtlatl* más largos sujetos por un cinturón ancho en la cintura, mientras los enanos que sostienen los altares usan lienzos cortos, como delantales atados con cuerdas angostas para cubrir los genitales.

Enredo masculino. Esta prenda, usada siempre con el *maxtlatl* era un lienzo cuadrado o rectangular que se doblaba y sujetaba de la cintura. Aparece por primera vez en los restos arqueológicos de Tres -zapotes, corazón de la cultura *Olmeca*. Los grandes enredos del periodo clásico maya posteriores se representan en varias formas: doblados en triángulos y atados a la cintura, para cubrir las nalgas, usados como delantal frontal, sobre el *maxtlatl*, o bien enrollados en la cintura.

En *Teotihuacan* se ven figuras masculinas usando enredos y *maxtlatl* cortos con el mismo largo. Entre los mayas-toltecas de tierras bajas el enredo a veces se usó como delantal frontal, mientras que los *Aztecas (Mexicas)* y *Mayas* del clásico Tardío lo doblaban en dos y lo usaban como triángulo.

### Tilmas (Tilmatli)/ Tilmanti

Desde el preclásico Medio hasta la llegada de los españoles, las capas o *Tilmas* fueron el signo de estatus por excelencia en el *México Prehispánico*. Estas *Tilmas* eran un lienzo cuadrado o rectangular que se ataba alrededor del cuello y colgaba entre la cintura y los tobillos. Las figuras de barro del preclásico Medio de *Tlatilco*, así como las esculturas de los gobernantes *Olmecas* de las tierras bajas, muestran *Tilmas* que llegan hasta la cintura. Los mayas del periodo Clásico visten capas de diferentes largos, aunque parecen predominar las versiones cortas. En las fuentes arqueológicas del posclásico temprano vemos capas de plumas, tanto en *Tula* como en *Chichen Itzá*. Entre los aztecas las capas o *Tilmatli* (en *Náhuatl*) fueron la prenda más prestigiada, y denotaba el estatus de los hombres. Según cuenta Fray Diego Durán, la fibra, decoración y largo de las *Tilmas* estaban estrictamente controladas por severas leyes suntuarias.

Se sabe que solamente los miembros de la clase dirigente tenían autorización para *Tilmas* de algodón, hasta el piso y con adornos. Las investigaciones actuales parecen indicar, sin embargo, que la rigidez de las normas hace referencia más bien a una costumbre posterior a la conquista; a un credo nostálgico, más que a una realidad estricta prehispánica.



## Xicolli

Se trata de una camisa corta y sin mangas que se diferenciaba por un adorno, similar a una banda, en el extremo inferior. Fue una importante prenda ritual en el *Atiplano* Centra, desde el clásico tardío en *Tlatilco*, durante el Clásico en *Teotihuacan* y hasta la Colonia. Entre los *Mayas* de tierras bajas, en cambio, tanto en el Clásico como en el Posclásico Temprano, esta prenda se usó solamente como atuendo militar.

## Faldillas Masculinas (Cueitl)

Este tipo de prenda se reservaba a las deidades, gobernantes y sacerdotes. Hay representaciones de nobles del periodo clásico entre los *Mayas* donde puede verse faldillas de canutillo de jade, engarzadas en un diseño de rombos; en las tierras bajas *Mayas* del periodo posclásico temprano vemos sacerdotes con faldas largas, rectas y decoradas. Hay faldas parecidas en las pinturas del Códice Borgia, del Posclásico Tardío, mientras que los Aztecas y los *Mayas* de las tierras bajas usaban faldillas cortas y sólo en rituales.

## Colores

Los pueblos del México prehispánico vivían en un mundo de colores. Los palacios y templos de las antiguas ciudades que sólo conocemos por sus muros de estuco blanco y sus tonos desvanecidos fueron, en su época, ricamente decorados y coloreados. Gracias al trabajo de arqueólogos y conservadores sabemos que el exterior de los edificios estaba pintado con colores lisos —rojo, blanco o azul—, mientras que los dibujos más elaborados se reservaban a los interiores. Además de la pintura mural, la mayoría de las manifestaciones artísticas precolombinas, esculturas en piedra o barro, relieves de estuco y cerámicas domésticas o funerarias se distinguían por su policromía. Por su parte, los manuscritos pictográficos llamados códices atestiguan la existencia de un verdadero lenguaje de los colores en el México antiguo. Estos documentos, cuyo contenido religioso o histórico-mítico nos informa sobre los dioses, los rituales, el calendario, la cosmología y las dinastías, representan fuentes excepcionales para explorar los sistemas cromáticos prehispánicos.

Es por tanto necesario abordar los vínculos que existían entre la visión del mundo de los *nahuas* y el manejo que se hacía de los colores así como el simbolismo que se les otorgaba en este pueblo del México antiguo. La utilización del color se relaciona estrechamente con las ideas que elaboran los hombres acerca del mundo en el cual viven.

Definiríamos la cosmovisión como una forma inconsciente y colectiva de aprehender el entorno, que permite al hombre explicarse los mecanismos del cosmos en el que se encuentra incluido. En la elaboración de esta visión del mundo intervienen tanto el impacto del enfrentamiento humano con la naturaleza como la adscripción de cada ser en una sociedad precisa. La cosmovisión se puede entender por tanto como la especificidad de la percepción y acción de los seres humanos en un contexto cultural dado, y por ello el conocimiento de sus fundamentos resulta esencial en una discusión sobre las características del cromatismo en cada grupo humano.

En el caso de los antiguos mexicanos, las creencias relativas a la estructura y el funcionamiento del universo descansaban en la existencia de un principio dual en el origen de todas las cosas, el cual dominaba el cosmos en su totalidad. Así, imaginaban que el mundo estaba dividido, en el plano terrestre, en dos espacios antagónicos y complementarios: una mitad superior, celeste, ígnea, masculina, y una mitad inferior, terrestre, acuática y femenina.

### El color y la luz

La naturaleza de la luz es otro problema que preocupaba a los mesoamericanos y se reflejó en sus sistemas cromáticos. Si el rojo es el color “cultural” por excelencia, es también una expresión de la luminosidad. En maya yucateco, *chak ek*, literalmente “la estrella roja”, es el lucero de la mañana, mientras que en náhuatl clásico el nombre del ocre rojo, *tlauitl*, procede de la misma raíz que *tlauilli*, “la claridad”, “la luz”. Por ello, *tlahuicopa* era “el rumbo de la luz” o sea el Oriente.

Este interés por la luz condujo a otra oposición entre rojo, negro y blanco. En efecto, el rojo no era el único color luminoso, pues el blanco encarnaba también la claridad. Hallamos en los diccionarios que *tlaztallotl* se traduce por “brillo del día, de la luz, blancura de la mañana” y que al origen de tal palabra se encuentra *iztalía*, “dar lustre blanco”, un verbo derivado de *iztak*. Además, este nexo entre la luminosidad y los colores blanco y rojo es reforzado por las descripciones de los astros solares y lunares, las fuentes de luz diurna y nocturna, en la obra de Sahagún. Los indios que participaron en la elaboración del Códice Florentino comentaron acerca del Sol que al amanecer podía salir “de color de sangre, rojo brillante, colorado” o bien “pálido, de cara blanca, descolorido”. Por su parte, la Luna era “como un gran

comal de tierra —muy redonda, circular— era como si fuese roja, de un rojo brillante e intenso. Y luego, cuando ya había recorrido una parte de su trayectoria, cuando se había elevado, se volvía blanca [...] Entonces, parecía pálida, muy blanca”.

Es interesante constatar que en pueblos indígenas contemporáneos, por ejemplo entre los totonacos y los otomíes, el color típico de la Luna sigue siendo el rojo porque el astro selenita se vincula con la sangre menstrual de las mujeres y la fertilidad. Asimismo, los tepehuas (tepewas) asignan a la luna un cromatismo doble que se manifiesta bajo la forma de una pareja de dueños: el sereno amarillo y el sereno rojo. Esta información es valiosa porque establece un paralelismo entre las creencias indígenas actuales y el cambio de luz y de color en la Luna que señalaron los antiguos mexicanos.

En oposición al polo luminoso que constituían blanco y rojo, suponemos que el negro traducía la ausencia de luz, la falta total de claridad. Más allá de esta evidencia, nos interesa reflexionar sobre la idea de “lo oscuro” entre los nahuas. Para acercarnos a este concepto nos interrogamos sobre las características de la morada de sus muertos conocida por su oscuridad: el Mictlan, es decir, “el lugar de la muerte”. En las fuentes, este espacio es descrito como una “casa de perpetuas tinieblas donde ni hay ventana ni luz ninguna” y un lugar donde reinaban “las nieblas y las tinieblas de la muerte”.

### Colores “secos” y colores “húmedos”

La importancia conferida al ciclo vegetal y en particular a la vida de la planta de maíz entre los antiguos mesoamericanos llegó a tal grado que las clasificaciones de vegetales y colores se influían mutuamente. Así, junto con la oposición entre claro y oscuro, la división en fresco y seco, o maduro y tierno eran criterios de categorización cromática relevante en la cultura y la lengua náhuatl.

Al analizar la etimología de varias voces encontramos que algunos matices eran conectados con etapas del crecimiento de las plantas. Por ejemplo, nombres de colores como coztic o coçauhqui —ambos se traducen por amarillo— parecen aludir al aspecto seco de la vegetación pues averiguamos que su raíz común derivaba de kasá, una palabra tarahumara que significa “paja” o “zacate”. Por otra parte, camilectic, “cosa morena o fruta que pinta”, es un

término que asocia claramente el color amarillo o moreno con las épocas de madurez de las plantas y frutas.

De la misma manera, el campo semántico de coçauhqui, “cosa amarilla”, remite al carácter seco y maduro de los cereales como el trigo en la colonia y probablemente el maíz en tiempos prehispánicos. En efecto, coçauia, “pararse amarillo”, se usaba también con el significado de “sazonarse y secarse los panes”, mientras que coçauiztoc aparecía como “estar seco, maduro, hablando del trigo”. A partir de estos ejemplos, percibimos que los nombres del amarillo, además de cargar con valores cromáticos, podían evocar los tiempos de madurez o de sequedad de los vegetales.

En contraparte, algunas palabras de la categoría de verdes y azules como xoxoctic, xoxouhqui y xoxouia se referían más bien a la vegetación en su aspecto fresco y tierno e incluso transmitían la noción de crudo. Estas significaciones múltiples de los términos cromáticos aluden a estados vegetales tiernos y aguados, correspondientes a la juventud de las plantas. En este sentido, resulta notable que xoxouhqui sea uno de los patronímicos atribuidos a Tláloc, la deidad de la lluvia y de la tierra, cuyo ámbito de poder era precisamente la mitad infraterrestre del universo, húmeda y fría.

### Colores “calientes” y colores “fríos”

Existen evidencias de que el color puede producir sensaciones más allá de lo visual. Así, en numerosas culturas el azul se concibe como un color frío mientras que el rojo y el amarillo se consideran calientes. Sin embargo, la asignación de un carácter caliente o frío a un tono es puramente convencional y nunca se puede postular a priori. Al respecto, es interesante puntualizar que los europeos vieron el azul como un color caliente durante gran parte de la Edad Media. Paralelamente, un rasgo sobresaliente de la taxonomía mesoamericana es el ordenamiento de seres y cosas a partir de la dicotomía frío-calor.

Hasta donde averiguamos, el vocabulario cromático náhuatl no cuenta con palabras que transmitan explícitamente las ideas de frío o de calor. Tal vez el rojo pueda interpretarse como un término “caliente” porque chichiltic procede de chilli, “el chile”, un fruto picoso y por lo tanto de calidad “caliente”. En complemento, notamos que en maya yucateco chac, “ro-

jo”, se asocia con la acción de cocer, con lo caliente y el calor. Entre los nahuas, el rojo es el único matiz del que inferimos la naturaleza caliente. Como acabamos de decir, este aspecto se refleja indirectamente en la terminología cromática con el caso de chichiltic, pero sobre todo ejemplos extraídos del ritual o de la vida cotidiana evidencian nexos entre el rojo y el calor. Dos situaciones permiten ilustrar este carácter “térmico”.

Por otra parte, el desacuerdo entre los colores y los rumbos, más no en el concepto fundamental de ellos, tanto en la tradición maya como en la náhuatl, se explica por una posible transposición de acuerdo con las funciones y atributos de las diferentes deidades y con la rotación periódica de los cuatro nombres del año. También hay que tomar en cuenta la antigüedad y proveniencia de las enseñanzas primitivas y su adopción dentro de la cultura náhuatl. Resulta interesante que los colores asociados a los cuatro rumbos coinciden en el Chilam Balam de Chumayel y en el T’zolkin O Tonalámatl maya. Generalmente las tradiciones náhuatl asocian los siguientes colores a los rumbos cardinales: Coztic-amarillo al oriente. Iztac-blanco al norte. Tliltic-negro al poniente. Chiltic-rojo al sur. El color verde, quiltic, se asociaba al centro, arriba y abajo, o sea, el quinto punto cardinal, y posiblemente esté relacionado con el color del jade o jadeíta, la piedra sagrada.

### **Fuentes:**

Villegas, P. (2010). *Del tianguis Prehispánico al Tianguis Colonial*. *Revistas Filológicas*, Vol. 1 núm.8. Recuperado de: <https://revistas-filologicas.unam.mx/estudiosmesoamericanos/index.php/em/article/view/38/o>.

Fundación Cultural Armella Spitalier. (2008). *Historia y Presencia del vestido en el México Prehispánico*.

Recuperado de:

[http://www.fundacionarmella.org/wpcontent/uploads/Descarga/Catalogo%2ode%2oeBooks%2oesp/2o\\_Vestido\\_Demo.pdf](http://www.fundacionarmella.org/wpcontent/uploads/Descarga/Catalogo%2ode%2oeBooks%2oesp/2o_Vestido_Demo.pdf).

Cultura Mesoamericana. (2013). *Vestimenta Masculina Prehispánica*. Recuperado de:

<http://4nahui.blogspot.com/2013/09/vestimenta-masculina-prehispanica.html>.

Dupey García, E. (2004). *Lenguaje y Color en La Cosmovisión de Los Antiguos Nahuas*. Recuperado de:

<http://www.revistaciencias.unam.mx/en/79-revistas/revista-ciencias-74/641-lenguaje-y-coslor-en-la-cosmosvision-de-los-anstisguos-nashuas.html>. Consultado 10/05/17.

## Lección 7: Historia del tiangué o tianguis

Una de las constantes en los escritos de los primeros conquistadores que visitaron México-Tenochtitlan guiados por *Moctecuzoma (Moctezuma)* y los suyos, fue la admiración que sintieron cuando a la vuelta de una de las calzadas toparon con la gran plaza del mercado de Tlatelolco. Cortés y el Conquistador Anónimo, dos de los testigos oculares, no esconden en sus escritos su estupefacción, se quedaron boquiabiertos ante el número incalculable de personas reunidas. Los primeros testigos oculares avanzan la cifra de entre 40 y 60 mil personas.

La cantidad de personas está lejos de ser la única sorpresa, los españoles quedaron fascinados de ver tan bien arregladas todas las innumerables mercancías, la mayoría desconocidas por ellos. Los litigios entre vendedores y compradores estaban resueltos inmediatamente por jueces y vigilantes que pasaban entre las filas para asegurarse que todo iba bien: Hay en esta gran plaza una gran casa como de audiencia, donde están siempre sentadas diez o doce personas, que son jueces y libran todos los casos y cosas en el dicho mercado acaecen, y mandan a castigar a los delincuentes.

Si se sorprendía a una persona en el acto de robar o de hacer trampas con la venta de sus productos, se la detenía al instante, la condenación dependía del delito, pero la muerte inmediata era el castigo más probable.

Los vendedores eran principalmente indígenas que vendían sobre todo productos de primera necesidad tales como frutas, verduras, huevos, carne, animales, algodón, plantas que instalaban sobre petates u hojas de maguey. Los productos de importación, demasiado caros, se vendían más bien en las tiendas especializadas adyacentes a la plaza, o bien debajo de los portales de los comerciantes, que todavía hoy se puede ver.

En noviembre de 1521 Alonso de Zuazo, quien visita la capital mexicana recientemente conquistada, especificó que el mercado empezaba un poco antes del amanecer y duraba hasta tarde, práctica prehispánica si nos apegamos al Códice Ramírez que precisa que un hombre llamado “*semanero*” estaba encargado en poner fin a la jornada laboral con un

tambor a la puesta del sol. Al llegar el amanecer, el instrumento volvía a escucharse para reanudar las actividades cotidianas:

...todos los días a la hora que se pone el sol tañía un gran tambor, haciendo señal con él, como nosotros usamos tañer a la oración. Era tan grande este tambor que su sonido ronco se oía por toda la ciudad, y en oyéndolo se ponían todos en tanto silencio que parecía no haber hombre, desbaratándose los mercados, recogíendose la gente, con que quedaba todo en gran quietud y sosiego. Al alba, cuando ya amanecía le tornaban a tocar con que daban señal que amanecía (Códice Ramírez). El tambor del que hace referencia debió de ser un panhuehuetl, de forma vertical con un sonido más grave que el teponaztli (tepunasti/ tepunawasti) horizontal y utilizado más bien durante las ceremonias.

Al igual que las ferias en las ciudades europeas y mozárabes, el tianguis azteca se situaba no muy lejos de los templos religiosos. Existen varias referencias de estas fiestas religiosas aztecas celebradas en la plaza del mercado. La fiesta dedicada a Toci, Nuestra Abuela, era quizás una de las más simbólicas ya que la futura víctima venía a vender en la plaza sus últimos tejidos antes de ser decapitada.

La plaza era un lugar de culto, un lugar sagrado donde el comercio y la religión estaban íntimamente ligados, lo que facilitará la tarea de los sacerdotes españoles en su proceso de evangelización. En 1524, cuando el grupo de los 12 franciscanos llega en Nueva España, tenían la “formidable” tarea de cristianizar y de civilizar a los nativos. Ante la urgencia de terminar con la idolatría, se pone en marcha toda una estratagema para evangelizar más rápido a los indígenas. La plaza del mercado parecía un lugar indicado para los religiosos porque tenían en un mismo día un número incalculable de personas reunidas aptas para escuchar el catequismo y vagar a sus ocupaciones de vender y de comprar.

De las principales deidades del comercio era *Yacatecuhtli* quien tal vez sea una advocación de Quetzalcoatl. En Cholula, los comerciantes veneraban a *Quetzalcoatl* aún antes de la llegada de los toltecas-chichimeca y había una fiesta de los mercaderes en honor a este dios. En México-Tenochtitlan había también una ceremonia a favor de *Yacatecuhtli* y de *Huitzilopochtli*. En el mundo nahua antes de que el mercader fuera a su viaje llevaba en la noche al dios *Yacatecuhtli* un sacrificio de papeles con copal y comida.

**Fuente:**

Villegas, P. (2010). *Del tianguis Prehispánico al Tianguis Colonial*. *Revistas Filológicas*, Vol. 1, núm.8. Recuperado de: <https://revistas-filologicas.unam.mx/estudiosmesoamericanos/index.php/em/article/view/38/o>.

## **UNIDAD 2**

### **Lección 1: Fechas claves en la Historia Nacional**

Las fechas sobre personajes y acontecimientos importantes, que han impactado en la historia nacional, son muchas. Se encuentran repartidas en diferentes áreas de la cultura nacional; sin embargo, se desconocen, en parte por la falta de difusión en general, es indispensable que, en las áreas escolares, la historia y las ciencias sociales amplias sean implementadas como una asignatura que profundice en el conocimiento y difusión de estos temas. Dentro de las poblaciones indígenas se han dado situaciones en las que piden se les respete alguno de sus derechos o la reivindicación de los mismos. Los levantamientos han sido parte de la historia de El Salvador.

A continuación, se presenta una lista que recoge 20 momentos que marcaron un hito en la historia salvadoreña por su afectación a la población indígena desde la legislación, el trabajo, la tierra y la cultura.

#### **1524. Conquista, sometimiento y despojo**

Pedro de Alvarado llega a Cuscatlán después de someter a los pueblos quichés y cachiqueles del Pacífico de Guatemala. En sus cartas sobre sus viajes de conquista describe su paso por los pueblos de los cacicazgos de Cuscatlán e Izalco. Se produce una ruptura en las formas de vida de la población indígena. Su vida social, económica y política es integrada al concepto político administrativo de la monarquía española. Los indígenas fueron considerados vasallos del rey en manos del demonio por sus creencias religiosas. Para someterlos a la cultura cristiana e integrarlos a la sociedad colonial se ejecutó la evangelización y la



enseñanza del castellano. A partir de entonces, los indígenas fueron continuamente despojados de sus tierras.

### **1528-1529. Economía basada en la encomienda**

Se instala la encomienda de indios: es un reparto de indios a manos de un encomendero en tierras pertenecientes al Estado para hacerlas producir con base en el trabajo indígena, la propia economía del encomendero y pagos de tributos para beneficio de la monarquía. Una de las tantas encomiendas fue la de San Juan Bautista Nahuizalco, en el occidente. Con la encomienda se busca organizar a la población indígena de manera más eficiente. Hasta estos años la esclavitud indígena había demostrado ser un fracaso, pero la encomienda no. Alrededor de 1545, los encomenderos de la provincia de Izalcos comenzarán a cultivar las grandes plantaciones de cacao.

### **1540. Política de concentración de indios**

Con la real cédula del 10 de junio de 1540 se inicia una política de "reducciones de indios", que consistía en concentrar a la población indígena, que vivía muy dispersa. Francisco Marroquín fue el impulsor de esta política desde 1535 en el Reino de Guatemala, y tenía el "beneficio" de facilitar la cristianización indígena. El proceso ganó intensidad en 1543. Los indígenas serían trasladados a nuevos lugares de residencia, donde harían sus nuevas casas y construirían el templo. En algunos casos las reducciones se establecieron en los mismos lugares tradicionales que poblaban los indígenas.

### **1540. Impuesto a los indígenas**

Inicia la imposición del tributo indígena en forma de dinero. Esto llevó a los indígenas a escapar de sus pueblos para evitar ser tasados, lo cual influyó en los intensos procesos de ladinización y de su incorporación como peones o colonos en las propiedades de cultivos de añil, tabaco, cacao y otros.

### **1545-1581. Las enfermedades europeas diezman a la población indígena**

Este fue un período en el que de manera acelerada se disminuyó la población indígena en el área de lo que hoy es el territorio salvadoreño y de toda Centroamérica. Estas epidemias,

algunas de origen africano, golpearon mucho más a la población indígena que a la española, que o era portadora o ya había estado expuesta a ellas (la peste pulmonar, por ejemplo). Las más impactantes fueron la de cocoliztli y matlazáhuatl, que eran acompañadas de hemorragias de nariz y dolores de cabeza intensos, y muerte después de tres días de postración. También llegaron la viruela, el sarampión, el cólera y la peste, que parecen ser de origen asiático, muy conocidas por el viejo mundo. Ninguna de estas enfermedades existía en Mesoamérica antes de los europeos. En México y Centroamérica estas enfermedades mataron aproximadamente al 90 % de la población indígena. Como consecuencia, a partir de 1570, aproximadamente, la economía de la colonia resintió la escasez de mano de obra indígena.

### **1550. Fin de la esclavitud indígena**

La corona insiste, a través de diversas cédulas, que no consiente que se tenga por esclavos a los indios.

La exportación de esclavos a lugares muy distintos a su ambiente, los trabajos excesivos, el hambre y, sobre todo, las epidemias, fueron las causas fundamentales del descenso demográfico. El esclavismo de los indígenas llegó a ser una industria básica de esta primera época colonial.

### **1811. Abolición del tributo indígena**

En febrero de 1811 las cortes españolas decretan que ya no se cobre el tributo indígena. A pesar de eso, en el reino de Guatemala el jefe político ordenó que no se hiciera efectivo tal decreto. A fin de que a las cajas reales ingresara ese fondo de dinero recaudado. Este manejo del decreto del tributo generó malestar entre los indígenas y ladinos que lo pagaban, y esta es una de las causas de los levantamientos de los barrios de indios, ladinos y mulatos en la provincia de San Salvador en los meses de noviembre y diciembre de 1811.

### **1811. Motines de indios, ladinos y mulatos en la provincia de San Salvador**

Entre el 4 de noviembre y el 5 de diciembre de 1811 la autoridad de la provincia de San Salvador enfrentó una serie de motines de poblaciones indígenas, ladinas y mulatas, en reclamos por los cobros de tributos y por la persecución política. Demandaban derogar el cobro del tributo, el de la alcabala, acabar el sistema de estancos -sobre todo los del tabaco

y la chicha-, que las autoridades no usaran el dinero de cajas de comunidad de manera arbitraria, la liberación de presos en las cárceles de Zacatecoluca acusados de subversión, y el cambio de autoridades, incluyendo a la mayor autoridad de la provincia, el intendente Antonio Gutiérrez y Ulloa. Destaca el motín del 23 de noviembre en el barrio La Pulga y el Cerro Colorado (Usulután) contra el alcalde. Abrieron las cárceles y gritaban “fuera los chapetones (españoles)” y “repartámonos sus intereses”.

### **1812. Ciudadanía indígena**

El 19 de marzo de 1812, en reunión de las Cortes en Cádiz se decreta la Constitución de la monarquía española. La Constitución establece que la soberanía reside en la nación, no en el rey, proclama la separación de poderes y limita los poderes al rey. Se reconoce el derecho de ciudadanía a los ladinos, lo que implica existir legalmente. En realidad, indios y ladinos (con las excepciones de ley) dejan de ser súbditos y pasan a ser ciudadanos. Ganancia para los ladinos que rápidamente aprovechan los espacios que se les abren, de nuevo a costa de los indios. Para los indios la ciudadanía y la independencia resultan negativas, en tanto que pierden los “derechos y privilegios” que les otorgaba la legislación indiana y por otra parte les imponen nuevos deberes.

### **1821-1900. Leyes contra la vagancia**

La élite blanca y los mestizos se apropian de los poderes políticos y económicos, construyen el Estado y aprovechan las oportunidades económicas; las instituciones y costumbres indígenas obstaculizan sus proyectos. Entonces elaboran un discurso que presenta al indio como haragán y vicioso, mientras que el ladino y el blanco se presentan como inteligentes, laboriosos. El propósito de aplicar leyes contra la vagancia era obligar a la población ladina e indígena a trabajar en las haciendas dedicadas mayormente al cultivo del café. El objetivo principal de esta medida era tener control sobre la población rural y evitar que esta desencadenara brotes de violencia por reclamo de mejores condiciones de vida.

### **1832-1833. Insurrección de los Nonualcos**

La independencia de España no representó beneficio a los indios y ladinos, su situación de miseria continuó y las estructuras de poder solo pasaron de los representantes de la monarquía a manos de los criollos con el nombre de República. El modelo era el mismo, se

ejercía un control social en función de un régimen de gobierno absolutista, del cual estuvieron excluidos los indígenas.

Esta situación de sobreexplotación a la que fue sometida la fuerza de trabajo, dio origen al levantamiento indígena dirigido por Anastasio Aquino, a finales de 1832 y principios de 1833, en la denominada “Región de los indios Nonualcos”, en los departamentos de San Vicente y La Paz.

### **1859. Reducción demográfica de los indígenas durante las matanzas post-independentistas**

Durante las guerras federales se utilizó a los indígenas como carne de cañón. Esta reducción demográfica la explica el reclutamiento forzoso de la mayoría de los jóvenes indígenas en edad militar, cuyo destino era servir de carne de cañón en las guerras fratricidas, lo cual lo confirma la tradición oral de los ancianos de Panchimalco. En contraste con otras regiones de Latinoamérica, en El Salvador, la violenta vida independiente ocasiona una disminución poblacional indígena más adversa que la provocada por la colonia.

### **1881. Abolición de tierras comunales y ejidales**

En la segunda época liberal del siglo XIX, durante la administración de Rafael Zaldívar, se abolen las tierras comunales, baldías y ejidales; en los años siguientes se desmantela los reductos de sistemas de tenencia de la tierra de los indígenas. Dichas tierras comunales son expropiadas en nombre de los ideales liberales de civilización y progreso.

### **1910-1930. Mestizaje cultural**

Durante este período las comunidades indígenas de La Libertad y Ahuachapán sufren un proceso acelerado de mestizaje cultural debido en gran parte al desarrollo de la industria cafetalera. Las ideas de las posibilidades de mejoramiento de la especie humana provocan un discurso eurocéntrico en el que no caben “ni indios, ni negros”, con lo que se da paso a lo que comúnmente se denomina el “blanqueamiento”, no solamente biológico, sino también cultural. La expansión de la educación pública también afecta a la reproducción del idioma náhuat-pipil en estos departamentos y en Sonsonate. Para 1930 no más de 25 mil indígenas (que son tal vez el 10 % de la población indígena total) pueden hablar náhuat-pipil.

### **1929-1932. Reivindicación de derechos laborales para los indígenas**

Expansión dramática de la Federación Regional de Trabajadores de El Salvador (FRTS) y del Socorro Rojo en el occidente del país, que involucra a indígenas y a no indígenas en un movimiento basado en principios igualitarios. Durante el gobierno de Pío Romero (1927-1931), la FRTS logró que se decretaran leyes importantes para los trabajadores, como la Ley de protección de empleados del comercio, Ley de registro de agrupaciones obreras y gremiales, el Decreto de creación de las juntas de conciliación y el Reglamento de las horas de trabajo.

### **22 de enero de 1932. Matanza indígena**

En enero de 1932 se produjo un levantamiento contra el gobierno en el occidente del país que fue brutalmente reprimido. Esa matanza diezmó a los indígenas que fueron acusados de comunistas. De este hecho se ha culpado al presidente Maximiliano Hernández Martínez, aunque lo cierto es que recibió el apoyo de importantes sectores de la sociedad: terratenientes, periodistas, intelectuales, Iglesia católica y otros. La matanza fue la culminación de un largo proceso de marginación y prejuicios en contra de los indios. En el marco del levantamiento, los indios encarnaron a los ojos de blancos y ladinos toda la maldad y barbarie posible.

### **1933-1944. Protección del indio y rescate de lo indígena en visión de los Criollos**

La matanza de unas 10 mil personas, en su mayoría indígenas, acelera el proceso de mestizaje cultural. Una vez controlado el levantamiento. Más tarde, se hicieron intentos de apoyo y esfuerzos por rescatar el legado cultural indígena y promover la educación de los indios a manera y semejanza de la clase dominante (la historia se reescribe). Martínez se convirtió en mecenas de artistas e intelectuales, tales como José Mejía Vides, Salarrué, Miguel Ángel Espino y María de Baratta que trabajaban el tema indígena.

### **1980-1991. Guerra civil**

La guerra civil de esta década, tuvo menos impacto en el occidente del país; sin embargo, hubo matanzas en poblaciones de Sonsonate como El Canelo, Santo Domingo de Guzmán,

Las Hojas, y en El Carrizal donde fuerzas militares asesinaron a jóvenes acusados de pertenecer a la guerrilla. En el oriente, la violencia de la guerra fue mucho más intensa que en el resto del país, y entre los pobladores de Cacaopera la guerra tuvo un fuerte impacto.

### **1992. La paz y el relanzamiento de lo indígena**

La firma de los Acuerdos de Paz compartió el año con el movimiento anti-quincentenario de América Latina. La celebración del V centenario del “descubrimiento” de América condicionó el resurgimiento del movimiento indígena para finales de la década de los 80. A nivel latinoamericano existió un descontento dentro de las organizaciones de pueblos originarios por no ser tomados en cuenta con protagonismo dentro de las celebraciones que se planificaban para octubre de 1992. Este escenario de rechazo “anti-quincentenario” logró que organizaciones indígenas que usualmente no estaban en conexión con las organizaciones de otros países, discutieran temas comunes y configuraran una red de conexiones. Del 7 al 12 de octubre de 1992 se celebró en Managua el encuentro de indígenas: Campaña Continental 500 Años de Resistencia Indígena, Negra y Popular, organizado para transformar el V Centenario “del inicio de la conquista española, en el inicio del autodescubrimiento de nuestra América y en un motivo de afianzamiento de la unidad de los oprimidos”.

### **2014. El Salvador reconoce a los indígenas**

El 12 de junio de 2014 la Asamblea Legislativa ratifica con 56 votos una reforma al artículo 63 de la Constitución de la República. Esta ratificación fue sometida dos veces a votación el mismo día. En el primer intento no se alcanzó el mínimo de votos necesarios. Los diputados del período 2009-2012 ya habían aprobado la modificación para que los pueblos originarios fueran tomados en cuenta en la Constitución. Sin embargo, era necesario que otra legislatura ratificara la decisión para que esta entrara en vigor. El inciso agregado dice: “El Salvador reconoce a los pueblos indígenas y adoptará políticas a fin de mantener y desarrollar su identidad étnica y cultural, cosmovisión, valores y espiritualidad”. En el encuentro de pueblos indígenas realizado el 9 y 10 de octubre en Ahuachapán el año pasado, las organizaciones indígenas exigieron que como parte de las medidas reivindicativas de la reforma constitucional les fueran devueltas sus tierras: “Tal compromiso también requiere y lo exigimos enérgicamente: que concretamente se nos

devuelvan nuestras tierras y territorios despojados y saqueados por siglos, ya que los pueblos sin tierras no podemos garantizar la vida y la recreación de nuestros valores y principios”.

### **Fuentes:**

López, E. et al. (2016). *Las Claves de La Historia Indígena Salvadoreña*. Recuperado de: [https://elfaro.net/es/201601/el\\_agora/17675/Las-claves-de-la-historia-ind%C3%ADgena-salvadore%C3%B1a.htm](https://elfaro.net/es/201601/el_agora/17675/Las-claves-de-la-historia-ind%C3%ADgena-salvadore%C3%B1a.htm).

## **Lección 2: El universo - El Sol - Venus - Las estrellas**

### **El Universo Mesoamericano**

De acuerdo con la tradición, los conocimientos del hombre prehispánico, inseparables de su religión, se derivaron de las enseñanzas de Quetzalcoatl, Cipactonatl y Oxomoco. Los dos primeros son los inventores y patronos del calendario, mientras que la tercera es la echadora de suertes, acaso relacionada con Tlazolteotl, diosa a su vez vinculada con los partos y la medicina. O sea, que eran al mismo tiempo sacerdotes y astrónomos, astrólogos y magos, curanderos y matemáticos. El pueblo mesoamericano entretejió todo un sistema conceptual alrededor del mundo que habitaba.

Las estrellas, montañas, ríos, lagos, animales y plantas fueron ocupando un lugar dentro de un cosmos cuya complejidad fue incrementándose al poblarse de fuerzas sobrenaturales, que unas veces luchaban en favor de los seres humanos y otras en su contra. Las fuerzas de la naturaleza se movían de modo caprichoso y el hombre trataba de entenderlas e interpretarlas ya sea como movimientos mágicos o como un designio divino. No podemos descartar aquí la presencia de un conocimiento exacto y de un sistema clasificatorio, porque en el pensamiento mesoamericano convivió la ciencia con la magia y la religión.

### **La imagen del universo**

La imagen del mundo se concibió como un inmenso lagarto o cipactli, que se encontraba flotando sobre el gran océano, el Cemanahuac. Las protuberancias de la piel de este monstruo terrestre, también llamado Tlaltecuhltli, eran las montañas; los orificios de su

cuerpo, las grutas, y su pelambre, la vegetación de la tierra. En el horizonte, las aguas saladas de los mares se unían al agua celeste o ilhuicatl. La piel del monstruo servía para filtrar el agua salobre del mar y así permitir que la vida prosperara con el agua dulce. Para crear este mundo fue necesario que los dioses Tezcatlipoca y Quetzalcoatl partieran en dos al cipactli y luego lo extendieran sobre el mar. A su vez, para que el firmamento permaneciese en su sitio, cuatro portadores debieron sostenerlo en las esquinas del mundo.

### Los planos del universo

Para las sociedades prehispánicas el cosmos se dividía tanto vertical como horizontalmente. El plano horizontal contaba con cuatro sectores y una quinta región, donde se equilibraban las fuerzas cósmicas. Era el centro u ombligo, un punto de gran importancia, ya que servía para acceder a los tres planos verticales: el cielo (con sus trece niveles), la tierra y el inframundo (con sus nueve estrados). El mundo inferior se relacionaba tanto con la vida como con la muerte. Allí nacía el maíz y allí venían los hombres, los grupos étnicos y sus dioses patronos.

Este esquema ha permanecido en algunas poblaciones como Zinacantán, Chiapas, donde el mundo se concibe como un diagrama con cinco rumbos. El centro del poblado es el ombligo del cosmos, disposición que se repite en las casas y en las milpas. Lo mismo sucedía en Tenochtitlan y Teotihuacan. En el mundo prehispánico este esquema se advierte en casi todas las creaciones del ser humano, desde el diseño urbano y el trazo de edificios y plazas, hasta las obras de arte.

Algunos códices presentan un conjunto dinámico donde al espacio cuatripartito del universo mesoamericano se integran otros elementos de la cosmovisión. Especial importancia tienen los símbolos del tiempo, que aparecen a través de glifos calendáricos y numerales. Además, en algunos de estos libros, se agregan los dioses que regían periodos y rumbos (en parejas o en un total de nueve), los árboles cósmicos y aves. El ejemplo típico lo tenemos en la primera página del Códice Féjerváry Meyer. En otros códices, como el Mendocino, vemos la disposición espacial de México-Tenochtitlan, junto con otros aspectos sociales y políticos.

Por su parte Lara-Martínez (2016) explica sobre el universo y filosofía náhuat-pipil:



Entre su jugueteo juvenil y su señorío regio, la figura mítica de lo Uno y lo Múltiple, *Ne Tepehua*, enlaza el infinito matemático ( $n + 1$ ) a la imagen del yagual en ADN. En su conjunto, los Tepehuas y el yagual forman el Universo y el Multiverso (varios universos).

También la Vía Láctea — *Mixpanti*, “cerco brumoso o lo que ocurre ante los ojos” — interviene en esa dimensión sideral.

*Mu-yahualuhua, yawualu(w)a*, “dar(se) vueltas (girar, rodar)” describe la acción unificada del Universo entero en su movimiento armónico y estacional. Su sentido concreto proviene de *yagual, yawal*. “trapo [para] colocar tinajas, órbita”. Su parábola evoca el “enroscarse, enrollarse, el formar ondulaciones, hablando de una serpiente”. Su torsión se arquea como cinta de Moebius en la cual lo Uno se desdobra en sus opuestos complementarios. La rosca da lugar al Tiempo y a las posiciones, arriba/abajo, norte y sur: *kajkuwik*, de *ajku*, “arriba”, y *katani*, de *itan*, “abajo”. El movimiento de rotación planetario impone el ciclo de las estaciones por influencia de los astros máximos y de las estrellas. Lo Uno se divide en una Dualidad de corrientes inversas, complementarias y mutantes, que genera las estaciones. En ese giro sideral acaece el ciclo anual de temporadas — verano/sol/seco; invierno/lluvia/húmedo— al igual que una vuelta descendente hacia el sur y ascendente hacia el norte, tal cual lo resume el recuadro siguiente. Su representación ideal a tres dimensiones la ofrecería una revolución con/sin rotación moviéndose a la vez sobre un eje vertical (como las representaciones de la banda de Moebius y la de Escher las cuales deberían hallarse en movimiento continuo).

Verano - - Invierno	
Tuunalcu - - Xuupan (tunalku) (shupan)	
Tuteku - - Tunantzin	
-----> ----->	
Sur - - Norte	
Abajo - - Arriba	
Movimiento descendente - - Movimiento ascendente	
Masculino - - Femenino	
-----> 3 de mayo Azul-celeste - - Negro ----> 2/noviembre	
-----> Sacrificio	-> Sacrificio
-----> Umbral de género	-> Umbral...

Tabla del ciclo anual de temporadas.

Los regentes de cada una de esas dos épocas se le atribuyen al Sol y la Luna. Así lo explicitan el nombre propio para el verano – *tunal-ku* o “estación asoleada/del sol” (-*ku* “locativo, en”; en náhuatl clásico, *tonalco*, *tonalli*, “ardor, calor del sol, verano”)- al igual que el párrafo siguiente:

“Ella [la luna, una muchacha] es la patrona del invierno/lluvias”: *xuu-pan* (*shupan*), “verde-locativo”). Su madre, una anciana, le concede una neta filiación de género a ambos y una diferencia de edad: el Sol, hermano mayor; la Luna, hermana menor. La división adquiere un sesgo suplementario. La partición del tiempo, el espacio, las estaciones, los colores, el ascenso y descenso del Universo, etcétera.

El conflicto de lo dual lo mitigan el sacrificio y la conversión de los opuestos, el paso de las estaciones y de los géneros fluidos y reversibles. Los géneros se multiplican como cambian las fases de la luna y cómo se mueve la cinta de Moebius, esto es, como suceden las edades; y cómo se intercambian las estaciones entre la lluvia y la sequía.

## Los tres planos del espacio vertical. El plano celeste

A pesar de que el pueblo mesoamericano no tuvo una visión heliocéntrica del universo, el Sol ocupaba un lugar central en su cosmogonía. Cuando los tlatoles hablaron a Sahagún de este astro, le mencionaron sus características más obvias, como que resplandece, calienta, tuesta y hace sudar.

Pero también hablaron de otros aspectos que les intrigaban profundamente, y que eran la base de la predicción de los acontecimientos para ese día: “A veces cuando sale el Sol, parece de color de sangre, otras veces parece blanquecino, y a las veces, sale de color enfermizo...” En ocasiones les atemorizaba porque “cuando se eclipsa el Sol, aparece colorado, parece que se desasosiega o que se turba, se remece o revuelve, y amarillece mucho”.

Entonces: “...las mujeres lloran a voces y los hombres dan gritos hiriendo las bocas con las manos...”

## El Sol

El Sol ocupaba un papel central, insistimos, por su relación con el tiempo. La mecánica celeste determina los ciclos básicos de nuestra existencia: el día y la noche, el clima, la época de lluvias, la sequía, las mareas... La división del ciclo primario, a partir de la salida y la puesta del Sol, está ligada al metabolismo e indica periodos de descanso y vigilia. Desde siempre ha sido un deseo humano no sólo predecir, sino controlar el caprichoso comportamiento de los fenómenos naturales. Ello motivó que se demandase ante ciertos miembros o grupos de cada pueblo, una explicación acerca de las condiciones materiales sobre las que se desarrolla la vida. Hombres sabios determinaron los intervalos del tiempo: el año y las estaciones, las semanas y los meses. Para ello observaron pacientemente el Sol y la Luna y en estas observaciones hallaron la más firme plataforma para conocer y anticipar etapas y ciclos en la naturaleza, para medir el tiempo y elaborar un calendario.

La importancia del Sol en la cosmovisión prehispánica se observa en múltiples mitos y rituales. El pueblo azteca fue quizá el mayor adorador del Sol, con quien se identificaron y al que llamaron Tonatiuh, “el resplandeciente niño precioso”, o Xiuhpiltontli, “el niño turquesa”. Era para ellos el águila que asciende por las mañanas, cuando lo nombran Cuauhtlehuanitl, y que desciende por las tardes, cuando lo conocían como Cuauhtemoc.

El Sol tenía un carácter eminentemente guerrero y se hacía acompañar desde el amanecer hasta el cenit por el alma de los guerreros muertos en combate. Al culminar su camino en lo más alto del cielo, el astro cambiaba su guardia, para hacerse acompañar por las mujeres guerreras, las Cihuateo, muertas en la batalla del parto. Con ellas llegaba en el ocaso hasta la boca de una cueva profunda, que era como el hocico de una serpiente que lo engullía en el occidente. En su tránsito hacia el nuevo día libraba grandes batallas contra los astros de la noche, mientras en la Tierra reinaba el jaguar, de piel moteada, como el cielo estrellado. Los sacrificios humanos se justificaban porque le brindaban alimento al Sol en su continua lucha a través del firmamento. Como sabemos, esta explicación tenía un trasfondo político. La Triple Alianza era la encargada de alimentar al Sol con la sangre de los prisioneros. Este papel del pueblo azteca no sólo lo legitimaba como mantenedor del cosmos, sino que justificaba sus guerras y sacrificios. En realidad, al cumplir esas funciones trataban de atemorizar a sus enemigos y evitar las rebeliones de las regiones sojuzgadas. Por esa razón invitaban a los caciques de las provincias conquistadas a observar los rituales más sangrientos, como el de la lucha gladiatoria, que terminaba con el desollamiento de los cautivos. Estas y otras ceremonias religiosas eran una manipulación ideológica de los ritos, cuyo fin último era asegurar los tributos y dependencias que sustentaban la vida material del imperio.

## La Luna

Los informantes de Sahagún se refieren a la Luna de este modo: “Dicen que los dioses se burlaron de ella y *diéronle* con un conejo en la cara... y con esto le oscurecieron la cara como con un cardenal.” Las diversas fases de este astro las conocían muy bien, pues decían que nace “como un arquito de alambre delgado, aún no resplandece y poco a poco va creciendo; a los quince días es llena y... nace por el oriente... muy redonda y colorada, y cuando va subiendo se pone blanca o resplandeciente...”

Luego del Sol, la Luna tuvo la mayor importancia para el mundo mesoamericano. Si el Sol es masculino, la Luna es femenina y como tal se relaciona con la fertilidad y con la mayoría de las diosas. La Luna brilla por la noche, por lo cual se vincula a la tierra y el inframundo, el lugar donde germinan las plantas. Los 29 días que emplea para completar un ciclo son

semejantes a los ciclos menstruales de la mujer, y luego de nueve periodos, el número de los señores de la noche, el ser humano terminaba su desarrollo en el vientre materno, y por esta razón la luna era la diosa de las parteras.

Asimismo, nueve periodos lunares es lo que dura el ciclo del maíz, desde que se prepara la tierra para sembrar la semilla hasta que se recoge la cosecha.

### Fases de la luna y procreación

En mitos náhuat-pipiles, la mujer es quien primero siente los efectos de las fases de la luna. La luna y la menstruación se denominan por igual: *ne siwawan kipíat ne metzti*, “las mujeres tienen la luna”.

En determinada fase de la luna, la mujer no permite interrelación con el hombre. *Keman ne metzti sélek wan tashkalu, ne siwat wan ne tákat inté kichiwat tamama*, “cuando la luna está tierna/débil y/ con se-llena, la mujer y el hombre no lo hacen, (no) cohabita(n)”. Según opinión generalizada, frecuentemente los nacimientos tienen lugar durante la fase de la luna tierna.

También la Luna influye en la determinación del sexo. *Takatki úkich, keman tashkalu ne Metzti, ika kipía itajpat tashkalu ne metzti*, “nació varón, cuando está llena la luna; por eso/que, tiene fuerza (cuando) está llena la luna”.

### Venus

Entre las estrellas, la de mayor importancia fue la Huei Citlalin o Citlapolueycitlalin, (wey sital) Venus, la Gran Estrella (en realidad, un planeta). La sociedad prehispánica supo que las dos estrellas más grandes del firmamento, la que en una época del año aparecía por la mañana en el oriente y la que luego aparecía por la tarde en el poniente, eran un mismo cuerpo celeste. Estos conocimientos astronómicos avanzados se interpretaron también con metáforas religiosas y hechos mágicos.

Como estrella de la mañana, se le llamó Tlahuizcalpantecuhtli y como estrella de la tarde Xolotl, los gemelos divinos que se reúnen en Quetzalcoatl. Xolotl (Shulut) es representado

como el perro que acompaña al Sol en su viaje por el inframundo, y por eso se consideraba que el perro era el encargado de transportar el alma de los muertos en su viaje hacia el Miktlan, (mita) donde ayudaba a cruzar un río caudaloso. Xolotl es también el maguey gemelo, el maguey cuate, aspecto que lo relaciona con la Luna, con la cual aparece a veces en el cielo nocturno. Según Jacinto de la Serna, el signo 9 Izcuintli o 9 Perro se aplicó a los hechiceros que se transfiguraban en animales, hoy conocidos como nahuales.

El nombre de la estrella de la mañana es *nextamalani* (*nishtamalini*). *Nexti* (*neshti*) es “ceniza” cuya acepción más cercana corresponde a *té-nex*, “ceniza de piedra” o “cal” que se le agrega al maíz para esponjarlo y ablandarlo. *Támal* es la masa de maíz. Con la estrella de la mañana se levantan las mujeres a moler el maíz para echar tortillas. [Acaso la glosa literal sería “ceniza/*nextamalli*, “especie de pan, de *nexti*, tamalli”, Rémi Simeón, 1977:345”]. La narración pipil que relata el nacimiento de la estrella matutina en un lago pantanoso recuerda el mito mexicano de Tula, “lugar de carrizo”.

La estrella de la mañana sigue a la Luna lo cual parece reminiscencia tenue de que el héroe Quetzalcoatl sigue vivo y, como figura de la Luna, muere al aparecer los rayos solares, mientras resucita en Venus. Según el texto de esta correlación se deduce que al descubrir la estrella los humanos la perciben más como muchacha que como niño. Así se predijo a Quetzalcóatl que ella reaparecería como niño, pero al surgir como muchacha se acopla mejor a la imaginación pipil la cual concibe la luna como mujer. La leyenda de la luna y la estrella de la mañana proveen un simple examen para una interpretación porvenir. Los pipiles saben que la estrella matutina y la vespertina corresponden al mismo astro.

### Estrellas fijas

Estos se consideran hermanos menores de la estrella matutina. En esta denominación asombra que la palabra *sital* – léxico común para estrella – no se repita con frecuencia en los textos, sino que generalmente la sustituya se *mapípil* (en singular) para llamar a las estrellas fijas [es decir, lejanas]. La palabra *mapípil* significa “dedo” [literalmente, “mano-hijo, hijos de la mano”, Campbell, 1989 [...]]. Esta palabra se utiliza en sentido opuesto a Venus, cuya redondez proyecta una luz tranquila, a diferencia de las estrellas fijas que arrojan una luz palpitante en rayos como dedos de la mano.

## **Fuente:**

Morante López, R. B. (2000). *El Universo Mesoamericano: Conceptos Integradores. Desacatos*: Recuperado de: <https://revistas-ilologicas.unam.mx/estudiosmesoamericanos/index.php/em/issue/view/4/showToc>  
Consultada 10/06/17.

Lara-Martínez, R. (2016). *Hacia una Filosofía y Literatura Náhuat-Pipil (Estudios Lingüísticos)*. San Salvador, El Salvador: Editorial Universidad Don Bosco.

Lara Martínez, R. (2010). *Mitos en la lengua materna de los Pipiles de Izalco en El Salvador*. San Salvador, El Salvador: Editorial Universidad Don Bosco.

## **Lección 3: La Luna como medida del tiempo**

El Tonalpohualli es antiquísimo y su origen es desconocido, aunque la tradición lo atribuye a Quetzalcóatl, y consiste "en la unión de una serie de veinte signos, con otra serie de números, de 1 a 13, combinándose los signos y los números de tal manera, que siguen ambas series un orden invariable y que no se repite la misma combinación de signo y número, hasta que han transcurrido  $13 \times 20$ , o sean, 260 días. Las relaciones matemáticas e interacciones del tonalpohualli, revoluciones sinódicas del planeta Venus y los calendarios solares y lunares, dan lugar a cálculos complicados, augurios, mitos, leyendas y ceremonias que animan la sociedad, la ciencia, el arte, y la religión.

Estos símbolos y números de calendario ritual azteca son los siguientes:

- |                                 |                                |
|---------------------------------|--------------------------------|
| 1. Cipactli (caimán, cocodrilo) | 11. Ozomahtli (mono)           |
| 2. Ehecatl (viento)             | 12. Malinalli (hierba seca)    |
| 3. Calli (casa)                 | 13. Acatl (caña - carrizo)     |
| 4. Cuetzpalin (lagartija)       | 14. Ocelotl (ocelote - jaguar) |
| 5. Coatl (serpiente)            | 15. Cuauhtli (águila)          |
| 6. Miquiztli (muerte)           | 16. Cozcacuauhtli (buitre)     |
| 7. Mazatl (venado)              | 17. Ollín (movimiento)         |
| 8. Tochti (conejo)              | 18. Tecpatl (pedernal)         |

9. Atl (agua)

19. Quiahuitl (lluvia)

10. Itzcuintli (perro)

20. Xochilt (flor)

### La Luna como medida del tiempo

En los mitos náhuat-pipiles: Sin relación a fechas calendáricas, la Luna sirve a los pipiles para medir el tiempo; de ahí derivan expresiones tales como “tres lunas, vive la milpa”. Entre los pipiles actuales no existen rastros de división anual con meses calculados por lunaciones, ya que desde hace tiempo sólo utilizan la división establecida por el calendario gregoriano.

### Fases de la luna y agricultura

También el campesino evita los efectos nocivos de la luna nueva. *Axkan inté titatúgat, iga yajtuk metsti, - inté titatúgat, iga inté musalúua.* “Ahora no sembramos, porque se ha ido la Luna. No sembramos, porque no se pega”.

Igualmente equivale para la luna menguante. *Keman ne metsti yauj, inté yek tiktúgat ne andatka: inté tagati, tiga ne metsti nimi sélek.* “Cuando se va la luna, no es bueno (que) sembremos nada. No nace, porque la Luna está débil”. Pero al estar tierna la luna en el cielo, se señala la mejor temporada para la siembra de cocos.

### Fases de la luna y clima

Dependiendo de la Luna, las normas indígenas que deben ejecutarse para las lluvias - inicio, duración y terminación- se presentan con iguales dudas y posibilidades de interpretación, las cuales también necesitan los meteorólogos para creer en pronósticos. Es indudable que en tal afirmación existe la siguiente regla climática. *Yejetmet ínat: ne metsti galuiga at, keman pilgátuk ga tatsinu; ne metsti pilgátuk gajkuipa galuiga túnal uan ejékat.*

Ellos/la gente cuenta(n): la luna trae agua, cuando está colgada al sur; la luna colgada al norte trae sol y viento”. Con “estar colgada”, *pilgátuk*, se expresan las inclinaciones de la luna creciente y menguante con su figura de hoz, la cual se reconoce en los aperos simbólicos de los huicholes del estado de Jalisco, y la importancia de luna creciente durante el inicio de las lluvias.

### Sincretismo cultural



Con su llegada, los europeos imponen de la manera más prepotente imaginable sus criterios culturales. Actitud que de inmediato se materializa en un despiadado proceso de aculturación dentro del cambio cultural que se aproxima, con el fin de facilitar la incorporación de la nueva civilización en la población indígena se parte de la desestructuración del pueblo mesoamericano. Para lograrlo a menudo se utilizan temas culturales precolombinos que se mezclan con los que traen consigo los invasores. En el interior de esta dramática situación de violento proceso de desintegración cultural, el pueblo mesoamericano desea, de ser posible sin traumas, camuflar, tal vez incrustar en el sentido de incorporar a los aportes del pueblo invasor algunos de sus componentes culturales, posición antropológica que en términos generales denominamos sincretismo.

Hemos de tener en cuenta que la civilización mesoamericana, en vías de rápida desaparición después de la derrota definitiva, no quiere renunciar a una cierta supervivencia. Para lograrlo, a pesar de la violenta represión material y espiritual de los invasores, trata de conservar en el sentido de salvar parte de su patrimonio cultural. Con la idea de alcanzar su propósito el pueblo mesoamericano despliega con un gran sentido de supervivencia y responsabilidad cultural todo un amplio abanico de medios y posibilidades.

Por otra parte, los invasores en esta efímera etapa de transición a menudo de desconcierto, en cierta manera todavía inseguros de su triunfo militar e incapaces de valorar la victoria "espiritual" tratan de utilizar ciertos comportamientos o temas culturales del pueblo vencido. Actitudes que les son favorables para encubrir y acelerar al mismo tiempo la inmediata desestructuración y consecuente aculturación. Los mezclan con sus imposiciones con el fin de suavizar el enorme cambio cultural que se avecina.

De esta manera alcanzan dominar a la población amerindia en lo material y principian una irreflexiva desestabilización cultural en cierto modo encubierta, camuflada en la aureola de la indispensable "catequización". El pueblo receptor actúa en este sentido de manera mucho más prudente resultado de experiencias anteriores. Para alcanzar sus propósitos unos y otros aprovechan aquellos momentos de transición e incertidumbre en los que el pueblo mesoamericano, en principio, no concibe todavía la derrota definitiva y los invasores aún no digieren del todo el éxito de la victoria temporal.

La amplitud que podamos darle al término sincretismo desde el punto de vista antropológico junto con otros temas de orden cultural que se relacionan con él, da lugar a una cierta variedad de matices, valoraciones y significados. Actitudes e interpretaciones de los cuales sobresalen dos. La primera se orienta hacia una "reinterpretación", en palabras de M. J. Herskovits, de diversos componentes culturales de carácter religioso o no, que en cierta manera tratan de fundirse y convertirse en otro diferente.

El resultado es un razonamiento nuevo que surge de unas propuestas confrontadas que afectan a dos o más tradiciones culturales en discordia. Divergencias y confluencias de orden cultural que en algún momento de su recorrido se encuentran en una especie " *of face-to-face interaction*". De esta manera la "reinterpretación" resultante producto de la interacción de los dos componentes divergentes, sugerido por M. J. Herskovits, da lugar a nuevos conceptos de desarrollo cultural de los que se beneficia una más que otra de las dos partes del supuesto o real "conflicto" que las enfrenta.

Un ejemplo de Mesoamérica sobre el sincretismo:

Como continuidad de estas prácticas. Todavía en el siglo XX en la catedral de México se encontraba un cristo hecho de caña de maíz al que se le llamaba el "señor del cacao", a este cristo llegaban a rezarle las personas y le dejaban como limosna unos granos de cacao.

Un extracto de frase de sincretismo lo encontramos en los mitos de los pipiles de Izalco sobre el origen del cacao y banano, en náhuat:

Kwakuni ki-wika-k ka kal-ixtik, k-ilu-iti-lia ne tumin, wan k-ida-k, ka ne tumin k-ilp-i-k-titwit pij-pikti kan ki-neki; wan k-ili-k: "ini ti-k-neki?".

"E".

Kwakuni pej-ki wetzka ne chulet: "uni, —inte!: su ti-kwika tumin... Ne tumin te mu-lini, ne tumin, yaja tami. Wan kan ti-k-tamia, tiu-ti-mu-kwepa ti-k-mik-tia nu-pilawan!".

Kwakuni k-ida-k ne wej-wey pula-mil wan ne wej-wey kakawa-mil. Kwakuni k-ili-k: "niu-ni-metz ma(ka) pula wan kakawat!".

“Nikan ti-k-ida-ya ini pula: ki-pia uksi-tuk, ki-pia shushuwik wan ki-pia i-pilawan”.

“Wan ini kakawat ki-pia uksi-tuk, ki-pia selek wan ki-pia shuj-shuchit”.

Traducción al castellano:

Luego lo internó hacia las profundidades y le enseñó el dinero. Y advirtió que en verdad era dinero, el cual había amarrado en bultos. “¿Qué cantidad desearías? y le preguntó. ¿Quieres esto?”.

“Sí”. En seguida comenzó a reír el anciano. “¡Esto, no! Si tomas dinero... Lo que es el dinero, no crece. El dinero se termina. Y al terminarlo, has de regresar a matar a mis hijos”.

Luego observó las grandes bananeras y los grandes cacahuatales. Entonces añadió. “Te los obsequiaré. Estos frutos, bananas y cacao”.

“Aquí observas un banano el cual se reproduce. Hay maduro verde y produce brotes”.

“Y éste es cacao, el cual también se presenta en múltiples formas, maduro, tierno y tiene flores”.

Por otra parte, los países latinoamericanos son actualmente resultado de la sedimentación, yuxtaposición y entrecruzamiento de tradiciones indígenas, (sobre todo en las áreas mesoamericana y andina), del hispanismo colonial católico y de las acciones políticas, educativas y comunicacionales modernas. Pese a los intentos de dar a la cultura de élite un perfil moderno, recluyendo lo indígena y lo colonial en sectores populares, un mestizaje interclasista ha generado formaciones híbridas en todos los estratos sociales. Los impulsos secularizadores y renovadores de la modernidad fueron más eficaces en los grupos "cultos", pero ciertas élites preservan su arraigo en las tradiciones hispánico-católicas, y en zonas agrarias también en tradiciones indígenas, como recursos para justificar privilegios del orden antiguo desafiados por la expansión de la cultura masiva.

**Fuente:**

Martí, S. (1960). *Simbolismo de los colores, deidades, números y rumbos*. Recuperado de:

<http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/revistas/nahuatl/pdf/ecno2/ecno2.html>

De la Cruz, V. (1995). *Los Nombres de Los Días en El Calendario Zapoteco Piye, En Comparación con El Calendario Nahua*. Recuperado de:

<http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/revistas/nahuatl/pdf/ecn25/458.pdf>

Lara Martínez, R. (2010). *Mitos en la lengua materna de los Pipiles de Izalco en El Salvador*. San Salvador, El Salvador: Editorial Universidad Don Bosco.

Alfonso, J. (1996). *Sincretismo, Religión y Arquitectura en Mesoamérica (1521-1571)*, Recuperado de: <http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/107534/1/138124.pdf>

Aranda Kilian, L. (2003). "El uso del cacao como moneda en la época prehispánica y su pervivencia en la época colonial". Madrid, España: XIII Congreso Internacional de Numismática.

Lara-Martínez, R. (2016). *Hacia una Filosofía y Literatura Náhuat-Pipil (Estudios Lingüísticos)*. San Salvador, El Salvador: Editorial Universidad Don Bosco.

## **Lección 5: Sincretismo cultural**

Los esfuerzos por el dominio cultural crearon el sincretismo en muchos lugares del mundo, el sincretismo es un proceso en el cual los elementos de una cultura se mezclan o se fusionan, con los de otra. Los indígenas vivían en culturas complejas, el culto a sus dioses y a la religión estaban muy arraigados en su vida cotidiana; la imposición de nuevos símbolos e íconos fue un proceso difícil, que derivó la re-significación de símbolos y de su propia identidad. El sincretismo se dio a nivel general en la cultura, este puede observarse en formas y costumbres donde se muestran aspectos fundamentales de las creencias y formas de actuar de grupos humanos. Por ejemplo, los mitos son una fuente rica de conocimiento de las culturas, por medio de estos se hace una especie de orden, un sistema clasificatorio que se va transmitiendo de generación en generación.

Un aspecto fundamental es que los indígenas mesoamericanos tenían religiones politeístas, es decir el culto a varias deidades, frente a los españoles que solo tenían culto a uno. Se debe recordar que hay muchísimas religiones, filosofías respecto a este tema en el mundo. Toda religión siempre dirá que es la única y verdadera. Sin embargo, se observa cómo todas las culturas mesoamericanas respetaban y convivían en este punto.

Por otra parte, hubo dificultad al intentar quitar sus costumbres, prácticamente se obligó el culto a las imágenes cristianas, caso contrario había amonestaciones y torturas. Algunos siguieron adorando a sus dioses como lo habían hecho siempre, esta vez a escondidas, otros adoptaron las imágenes de deidades católicas, pero pensando en la representación de sus dioses. Un ejemplo es Tonantzin (tunantzin) diosa madre indígena con la Virgen María, en ocasiones algunos evangelizadores utilizaron este nombre indígena para referirse a ella; o se llamó Mictlan (mita), al infierno cristiano; a dios se le llamó “amo de lo próximo y lo lejano”.

De esta forma fueron integrándose esas deidades, un ejemplo salvadoreño de sincretismo es la celebración del día de la cruz, esta celebración hace referencia a los meses de lluvia *shupan*, en los cuales se agradece a la madre tierra por las cosechas y el alimento, de la misma forma se da la bienvenida a esta época, que en El Salvador solo hay dos: período de lluvia y período de sequía. Las ofrendas puestas en la cruz, las frutas y adornos también hacen referencia a las lluvias, el alimento, y el agradecimiento por tales frutos. Los nidos colgantes que son parte de la cultura indígena, como un bio indicador de las lluvias; los colores fuertes y vivos, entre otros.

Estas costumbres y tradiciones son muy importantes para la identidad nacional, deben apreciarse y rescatar aspectos positivos, como el agradecimiento tanto de los frutos como de sus ciclos de vida, el trabajo en la tierra, etc. Lo mismo en su contraparte religiosa cristiana, con el recordatorio de un símbolo muy importante en la cristiandad.

En ese caso las personas que dejaban ofrendas, seguramente recordaban a Quetzalcoatl (sincretismo), en sus inicios, pues era el dios que mostró que ese alimento no lo despreciaban los dioses. Además, que éste vivía cercano a Tula, donde crecía el árbol de cacao.

Como se sabe el sincretismo es un acto que si bien violentó los derechos de los pueblos indígenas en el momento de la invasión, generó acciones de resistencia que aun en la actualidad se mantienen vigentes, por ejemplo: elementos religiosos y cosmogónicos en los rituales cristianos del día de la cruz, día de muertos, entre otros.

Pero como se ha apreciado, aunque sea de manera breve, todas estas culturas han aportado al conocimiento local y universal. Que debemos valorar, pues son parte de nuestra identidad, la fortalecen y le dan valor. Está en nosotros apreciarla.

A diferencia de otros países de Latinoamérica, los pueblos indígenas de El Salvador, presentan un referente cultural difícil de visualizar a simple vista, pues los rasgos culturales que usualmente identifican a un indígena en otras latitudes, como el idioma vernáculo, y el traje tradicional, ya no están presentes.

Existen varias razones para esta pérdida de tan importantes elementos culturales:

- Los sucesos históricos y/o socio-políticos obligaron a la población indígena a adoptar nuevas formas de vida que los distanciaban de su forma original como colectividad; entre esos sucesos está el levantamiento indígena de 1932, con el consecuente etnocidio que diezmó a la población indígena.
- La estrechez del territorio nacional, que ha propiciado el mestizaje, tan característico de los salvadoreños.
- El vacío histórico y de reconocimiento, ha propiciado el desconocimiento y negación de la existencia de los pueblos indígenas de El Salvador.

No obstante, se puede afirmar que ellos se identifican por sus costumbres, creencias y tradiciones:

- El uso de prácticas medicinales propias y conocimientos de plantas medicinales.
- Artes, arte popular y artesanías
- Prácticas espirituales entre otros.

El elemento espiritual es fundamental en la existencia del indígena. Sin embargo, hay que destacar la existencia de dos corrientes:

- La primera, aquella fundamentada en la cosmovisión indígena en donde los elementos de la naturaleza y su armonía, constituye su más grande valor. Basta recordar sus creencias y representaciones de sus deidades; ceremonias y ofrendas para sanar u obtener una buena cosecha.

- La segunda, con una fuerte dosis de sincretismo, con predominio en la celebración y culto de los santos patronos, representados por las Cofradías y Mayordomías. Su cultura es un elemento cohesionador espiritual.

En la actualidad ha habido un renacer de las culturas ancestrales mesoamericanas, una evocación y una búsqueda de las raíces.

***Fuente:***

García Calclini, Néstor. (1989). Culturas Híbridas, Estrategias para Entrar y Salir de la Modernidad. D.F. México: Grijalbo.

[https://monoskop.org/images/7/75/Canclini\\_Nestor\\_Garcia\\_Culturas\\_hibridas.pdf](https://monoskop.org/images/7/75/Canclini_Nestor_Garcia_Culturas_hibridas.pdf)

Consultado el 10/06/17. Pág. 71.

## **Lección 6: Celebraciones: Los canchules y los talcigüines**

Celebración del día de los canchules en Nahuizalco.

Choque de la cultura occidental con la nahua pipil.

“Canchul” en náhuat significa “pedir” en castellano, y en ese sentido dicho evento se cree que posee fuertes raíces indígenas, pero que con la llegada de los españoles, fue utilizado por los invasores tanto para convertir al cristianismo a las masas indígenas, como para transformar la cultura de estos últimos, hecho que en realidad no sucedió de una manera total, ya que lo que ocurrió en la práctica fue una convergencia de las dos culturas, hasta el punto que todavía se sigue ocupando esta palabra náhuat.

Día de los canchules, esta costumbre es propia de Nahuizalco y se celebra el 1 de noviembre. En ella, grupos de niños y niñas de diferentes edades salen a las calles del pueblo con sus matatas o cebaderas, bolsas o sacos, una campana y en todo su recorrido van gritando “Ángeles somos, del cielo venimos, canchules pedimos para las ánimas”. O “Ángeles somos, del cielo venimos, canchules pedimos para nuestro camino”. Los habitantes de las casas preparan altares con frutas, dulces típicos y comida tradicional como una forma de

conservar tradiciones indígenas, de acuerdo al obsequio alimenticio que entregan lo acompañan de una frase. Esta tradición conmemora el día de todos los Santos.

## Celebración de los talcigüines de Texistepeque

Nombre: “Los talcigüines”.

Lugar: Texistepeque, departamento de Santa Ana.

Fecha: Lunes Santo.

Fuente: Bibliografía de C.C. de Texistepeque, Entrevistas, Visita de Campo.

Textos y documentación: Carmen Elena Alarcón, Walter Salguero.

Marco de presentación: Semana Santa (Primer Lunes Santo).

Carácter de la danza: Expresión Teatral.

Santo patrono: Jesús (Escena Bíblica).

Acompañamiento musical: No tiene música propia lo único que los acompaña es una campanita.

Acompañamiento de bailadores: Son 19 Talcigüines (personajes) los que participan y Jesús El Nazareno. (Total 20 personajes).

Con la llegada de los españoles a las actuales tierras centroamericanas, estos impusieron a la fuerza, sus costumbres que se contraponían a las establecidas en nuestros pueblos, con el afán de establecer el cristianismo y su reinado, parte de la obediencia a esa imposición de costumbres, era la presentación de cuadros vivos de escenas de la Biblia; el indígena posteriormente se opone fuertemente a lo establecido, transformándolas y dando origen al mestizaje de las dos culturas.

Los Talcigüines son un reflejo claro de dicho mestizaje y representa un cuadro vivo de escenas tomadas de la Biblia, referente a las tentaciones que Jesús recibiera en el desierto por el Diablo.

Talcigüín quiere decir: *Hombre Endiablado*; pertenece al género teatral danzario, no tiene música propia, una campana les ayuda a acompañar el ritmo. Su valor cultural es parte del patrimonio que posee la ciudad de Texistepeque. Los jóvenes que forman el grupo de



talcigüines se presentan tradicionalmente el Lunes Santo a partir de las 8:00 a.m. Se concentran en la iglesia Parroquial para confesarse con el Sacerdote luego se celebra una misa en memoria de los talcigüines y colaboradores ya fallecidos.

En el desarrollo de la misa comulga cada miembro del grupo, seguidamente a las 8:30 a.m. ya confesado y recibida la ostia (comulgar) cada miembro pasa a la Sacristía de la iglesia a vestirse con túnica y Máscaras de color rojo, usan un (acial) hecho de correas de cuero resistente y el personaje que representa a Jesús nazareno se viste de túnica morada y porta una cruz forrada de tela morada y una campanita.

A las 9:00 a.m. se repican las campanas de la Iglesia parroquial, las cuales anuncian la presentación de los talcigüines. Estos los representan 20 personas, uno de ellos hace el papel de Jesús Nazareno, quien representa dentro del desarrollo del drama popular el bien, y los 19 restantes los talcigüines que representan el mal.

Los talcigüines quienes salen de la Iglesia en desbandadas hacia los diferentes puntos de la ciudad, siguiendo a la gente para pegarle con sus aciales y luego se ubican uno a cada esquina, si es posible de la vista del público. Sale Jesús Nazareno sonando la campanita al ritmo del paso y se dirige hacia la esquina más cercana, llevando una cruz en la mano izquierda y en la derecha la campanita.

Luego sale el primer talcigüín hasta llegar a la esquina donde está Jesús, en esta posición trata de tentarlo de la siguiente manera: corre con Jesús a un lado de la cuadra, luego al siguiente lado y por último al centro, en cada punto el talcigüín da tres golpes en cruz, mientras que Jesús ha estado sonando con energía la campanita; ya en el centro, Jesús se inclina en cuclillas mientras que el talcigüín lo rodea golpeando nueve veces en el suelo, hecho esto, cae al suelo humillado ante Jesús y este pasa encima de él, luego sonando la campana enérgicamente libera al talcigüín el cual sale corriendo siguiendo a la gente para pegarle, y así se hace con cada uno de los talcigüines.

A las 11:30 a.m. se da la ceremonia final que consiste en que todos los talcigüines llegan hasta la calle frente a la Iglesia, luego van cayendo uno por uno humillado ante Jesús

nazareno, el cual está inclinado en cuclillas sonando la campanita con mucha energía y al final pasa por encima de ellos sonando la campana al ritmo del paso, al terminar de pasar, suena fuertemente la campanita y los talcigüines salen en desbandadas y entran uno por uno a la iglesia.

### **Significado del drama**

Los talcigüines salen hacia los diferentes puntos de la ciudad, siguiendo a la gente para pegarle con sus aciales y luego se ubican uno en cada esquina, si es posible fuera de la vista del público, lo cual significa que el mal está por todas partes, aunque no se vea.

Posteriormente, sale Jesús quien recorre toda la ciudad, da 3 vueltas por las calles principales del pueblo con una duración de 1 hora por vuelta, simbolizando las 3 horas que pasó Jesús en la cruz, lleva una campana que le manda el ritmo, pero que también significa la evangelización, una cruz que muestra al frente la cual representa el poder de este, en la cintura lleva un lazo grueso y amarrado en forma de cadena, la cual representa el acial que Jesús ocupó para sacar a los mercaderes del templo.

Al llegar a la esquina, mira a las cuatro calles para demostrarnos que la tentación está en los cuatro puntos cardinales de la tierra, al mirar hacia el último punto cardinal, de la otra esquina aparece el talcigüín, da tres golpes en cruz en el suelo, luego, hacen lo mismo en la otra esquina y en el centro, posteriormente, rodea a Jesús golpeando 9 veces al suelo, lo que significa la tentación.

Al terminar el noveno golpe cae humillado ante Jesús, el cual pasa por encima del talcigüín sobrepasando la cola en forma de cadena; completado esto Jesús vuelve a verlos y realiza los campanillazos rápidos, con los que expresa que a pesar de las acciones malas que hagamos, Él siempre ama y perdona a los hombres endiablados, este al verse libre sale en desbandada siguiendo a la gente para pegarles. Jesús sigue su peregrinar por todo el pueblo, realizando lo anterior en cada esquina.

En la etapa final Jesús se coloca en la esquina de la cuadra que pasa frente a la iglesia, de la otra esquina van apareciendo uno por uno los talcigüines que recorren la cuadra y van

cayendo humillados ante Jesús. Luego Jesús pasa por encima de ellos y al terminar se voltea y da campanillazos fuertes. Los talcigüines salen en desbandadas metiéndose a la iglesia parroquial uno por uno. Por último, entra Jesús dando por finalizada la presentación.

A continuación se presenta el reconocimiento como patrimonio inmaterial la tradición de “Los Talcigüines”.

DIARIO OFICIAL. - San Salvador, 9 de junio de 2014.

DECRETO No. 689

LA ASAMBLEA LEGISLATIVA DE LA REPÚBLICA DE EL SALVADOR,

CONSIDERANDO:

I. Que de conformidad con el Artículo 63 de la Constitución de la República, la riqueza artística, histórica y arqueológica del país forma parte del tesoro cultural salvadoreño, el cual queda bajo la salvaguarda del Estado y sujeto a leyes especiales para su conservación.

II. Que, asimismo, el artículo 144 del mismo cuerpo normativo, establece que los tratados internacionales celebrados por El Salvador con otros Estados o con organismos internacionales, constituyen Leyes de la República al entrar en vigencia, conforme a las disposiciones del mismo tratado y de esta Constitución. La ley no podrá modificar o derogar lo acordado en un tratado vigente para El Salvador. En caso de conflicto entre el tratado y la ley, prevalecerá el tratado.

III. Que mediante Decreto Legislativo No. 16, del 07 de junio del año 2012, y publicado en el Diario Oficial No. 127, Tomo No. 396, del 10 de julio del mismo año, se ratificó la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial, la que en sus artículos 2 y 3, establece que se entiende por "Patrimonio Cultural Inmaterial" los usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas que las comunidades, los grupos y en algunos casos los individuos reconozcan como parte integrante de su patrimonio cultural.

Este patrimonio cultural inmaterial, que se transmite de generación en generación, es recreado constantemente por las comunidades y grupos en función de su entorno, su interacción con la naturaleza y su historia, infundiéndoles un sentimiento de identidad y continuidad y contribuyendo así a promover el respeto de la diversidad cultural y la

creatividad humana; el cual se puede manifestar en tradiciones y expresiones orales, usos sociales, rituales y actos festivos, entre otros.

IV. Que la Ceremonia de los Talcigüines, celebrada en Texistepeque, Municipio del Departamento de Santa Ana, es una antigua tradición que desde hace muchos años se desarrolla el lunes santo de cada Semana Santa, fecha en la que la población de dicha comunidad se reúne con entusiasmo para disfrutar de esta actividad, la cual es considerada, una expresión propia de nuestra identidad como salvadoreños y salvadoreñas, siendo procedente reconocer el esfuerzo de los habitantes de Texistepeque, de mantener en el tiempo esta tradición, declarándola: Patrimonio Cultural Inmaterial de El Salvador.







Celebración de los Talcigüines. Textistepeque, Santa Ana. Fotografías tomadas de [www.elsalvador.com](http://www.elsalvador.com)

## Otras tradiciones en El Salvador

### Ahuachapán

- Día de Los Farolitos, Ahuachapán, 7 de septiembre.
- Pastorela Puxtleca, San Pedro Puxtla, 24 de diciembre.

### Sonsonate

- Día de Las Comadres, Izalco, 8 de febrero.
- Día de Los Canchules, Nahuizalco, 1 de noviembre.

### La Libertad

- La Topa (De Los Cumpas), Jayaque, 23 de julio.
- Las Palancas San Pablo, Tacachico, 1 de septiembre.

### San Salvador

- Procesoión de Las Palmas, Panchimalco, primer fin de semana de mayo.
- Bolas de Fuego, Nejapa, 31 de agosto.
- Danza de Los Historiantes Santiago Texacuangos, 19 al 25 de julio.
- Celebración de Cofradías, Santiago Texacuangos.

### Chalatenango

- Día del Casiano, San Ignacio, 1 de noviembre.

### Cuscatlán

- La Topa de Mayo, Cojutepeque, 30 de abril.

### La Paz

- Las Flores de Mayo, Santa María Ostuma, 3 de mayo.

### San Vicente

- Festival de Moros y Cristianos, Apastepeque, 16 al 20 de enero.

## Cabañas

- Los Viejos de Guaco, Sensuntepeque (Guacotecti), 21 de enero.
- La Perdida y la Hallada, Victoria, 1 febrero.
- Peregrinación a Ciudad Dolores (Virgen de los Dolores), Dolores, 14 al 19 de marzo.

## Morazán

- Lavada Ropa de Santos (convivio), Cacaopera (Río Los Encuentros), 5 de febrero.
- Baño de la Cruz (procesión de hombres), departamento de Morazán, Miércoles Santo y Domingo de Ramos.
- Semana Santa en vivo, San Simón, toda la Semana Santa.
- Celebración de Emplumados, Cacaopera, 17 de mayo.
- Ceremonia de Los Negritos, Cacaopera, 13 de agosto.
- Bolas de Fuego, San Simón, 14 de agosto.
- Ceremonia en honor a los Tres Ángeles (San Miguel, San Gabriel y San Rafael), Cacaopera 29 de septiembre.
- Día de Las Ánimas, Cacaopera, 27 de octubre.
- Procesión de las Calaveras, Guatajiagua, 1 de noviembre.
- Los Fogones, departamento de Morazán, 7 de diciembre.
- Día de las Luces, San Francisco Gotera, 7 de diciembre.
- Pastorelas, Osicala, 24 y 25 de diciembre.

## La Unión

- Celebración de la Cruz Maya, Conchagua, 3 de mayo.
- Judas Iscariote Ahorcado, Anamorós, domingo de resurrección.

## *Fuente:*

Pueblos Indígenas, Concultura (2003). *Perfil de Los Pueblos Indígenas En El Salvador*. San Salvador, El Salvador: Ctmpi, Banco Mundial.

Córdova, E., et al. (2014). *Política pública de cultura, contenido y desafíos*. San Salvador, El Salvador

Aquino B., et al. (2015). *Desarrollo Sostenible Del Turismo Como Herramienta De Crecimiento Local y Su Aplicación En El Municipio De Nahuizalco, Sonsonate*. San Salvador, El Salvador: Monografía Especializada, Seminario de Especialización Profesional.

Chávez, R., Escobar. A., Paz. P. (2016). *Plan De Mercadeo Turístico Para Promover El Desarrollo Local Del Municipio De Nahuizalco, Departamento de Sonsonate*. San Salvador, El Salvador: Universidad De El Salvador, Facultad De Ciencias Económicas, Escuela De Mercadeo Internacional. Trabajo De Graduación.

Rojas de Boscaino R., et al. (2013). *Tashtule*. Recuperado de:  
<http://www.elsalvadorturismo.gob.sv/tradiciones.htm>.

## **Lección 9: Sobre el 6 de agosto, Divino Salvador del Mundo**

Antes, según dice el doctor Reyes en su *Historia de El Salvador*, iban a la capital las artesanas de los pueblos circunvecinos a acompañar la bajada o procesión de El Salvador del Mundo, el 5 de agosto.

Las batallas que el cronista Vázquez y el historiador Juarros cuentan se libraron entre españoles y cuzcatlecos en esa ocasión, son imaginarias, inclusive, por supuesto, la famosa del 6 de agosto de 1526, que fue, según ellos, la decisiva, la que dio origen a que se diese el nombre de San Salvador a la primera y principal villa que los españoles fundaron por acá. «Este caballero (D. Jorge), dice el P. Juarros, digno hermano de don Pedro, para tener sujeta la provincia de Cuscatlán, que era una de las más ricas de esta Gobernación, dispuso se fundase en ella una villa Española, a que nombró San Salvador, por haberse ganado la última batalla que sujetó esta provincia a los Españoles, el 6 de Agosto de 1526, día en que la Iglesia celebra la Transfiguración del Señor y por esta misma razón se dedicó la iglesia parroquial al Salvador y se hacía la reseña de este triunfo, sacando el real pendón en la víspera y día de dicha fiesta, por las calles principales, con lucido acompañamiento de Caballeros; esta pomposa ceremonia se ha trasladado a la pascua de Navidad.



Yo he tratado de averiguar cuál es el origen de la leyenda relativa a la batalla del 6 de agosto de 1526, lo más probable es que haya sido forjada en el siglo XVI por simple adaptación de los hechos que dieron origen al establecimiento de dicha fiesta. Tratándose de un público ignorante y devoto (como San Salvador en aquel tiempo) cuyo tema favorito de conversación era las funciones de Iglesia, nada tiene de extraño se hayan confundido y trasladado los hechos. Así es que la festividad del 6 de agosto, aunque tiene por principal objeto conmemorar la aparición de Jesús, con Moisés y Elías, a los apóstoles Pedro, Santiago y Juan, está también asociada al recuerdo de una gran victoria de las huestes cristianas contra un ejército de infieles.

Por otra parte, los primeros panegiristas o persuasores han de haber referido también, a fuero de buenos conocedores del caso que dicho triunfo de los cristianos contra los turcos precedió cerca de dos años a la institución de la fiesta que se celebra el 6 de agosto, y de ese detalle provino que se dijese que el imaginario triunfo de los conquistadores de Cuscatlán había precedido cerca de dos años a la fundación de San Salvador, y para que la especie fuera más verosímil se le asignó la fecha de la festividad conmemorativa de dicho triunfo. Ahora bien, como era reputada como fundación de San Salvador la efectuada el 1º de abril de 1528, que en realidad fue la efectiva, se fijó el 6 de agosto de 1526 como fecha de la batalla y triunfo decisivo de los españoles.

—En cuanto al nombre mismo, «San Salvador» he aquí lo que se me alcanza: la fiesta del 6 de agosto fue designada con el título de *Transfiguratio Sanctissimi Salvatoris nostri*, que por lo largo fue reducido por unos a su parte esencial, *Transfiguratio*, y por otros a la parte expletiva, *Sanctissimi Salvatoris nostri*, de donde resultó a la postre que dicha fiesta fuera designada indistintamente ya con el título de “Transfiguración”, ya con el de “Día del Salvador del Mundo”.

### **Fuente**

Barberena, S. I. (1914). *Historia Antigua y De La Conquista De El Salvador Historia De El Salvador. Tomo I. Época Antigua y De La Conquista*. San Salvador, El Salvador: Imprenta Nacional.

## **UNIDAD 3**

### **Lección 2: Ne Siwanawal, Ne Kushkush, Justo Juez de la noche, Ne Tzipit, Ne Cadejo**

De todas estas leyendas, la más difundida es precisamente “La Ciguanaba”, aunque con diferentes nombres y matices especiales, pero todas ellas con el perfil propio que identifica al personaje. A este respecto, Lara considera que estas leyendas tienen la antigüedad de unir cuatro siglos, y “La Ciguanaba”, específicamente, se encuentra en toda el área cultural conocida como Mesoamérica, que geográficamente podría corresponder a la actual Centroamérica, con algunas variaciones. Pero también se ha encontrado esta leyenda en algunos países de América del Sur, como Brasil, Chile, Perú y Ecuador.

En Centroamérica la Ciguanaba recibe los siguientes nombres: Siguanaba (con S) en Guatemala; Ciguanaba, es el nombre más conocido en El Salvador, pero en el oriente del país la conocen como Chilca, Chilica y Chirica, posiblemente estos últimos son nombres en lenca. En Honduras le llaman Cigua, en Costa Rica es Cegua.

Probablemente en Nicaragua sea también conocida como Ciguanaba. En México la denominan Matlacihua. Como puede observarse, el término ciguanaba es un nahuatismo (Geoffrey Rivas, 1978), lo mismo que cipitío. Ciguanaba proviene de las raíces cihuat (“mujer”) y nahuali (“brujo”), que podría traducirse como “mujer bruja”. Algunos consideran que la palabra original es cihuéhuet, de cihuat (“mujer”) y huéhuét (“viejo”). Su traducción sería: “mujer vieja”.

“En la literatura popular, el tipo de seres sobrenaturales relacionados con el agua es universal, pero la figura que representa la Siguanaba es la versión americana del tipo anterior. Es creación de los españoles que nacieron en América, mitos de los conquistadores. No obstante, es afirmado, que en el proceso de creación de la leyenda no participa el indígena, su contribución se reduce únicamente al nombre. Es comprensible

porque la leyenda fue creada para enseñarle al indio. Lara afirma: “La Siguanaba guatemalteca aparece entonces como imposición del ladino en la mente del indio”.

Aparentemente esto mismo ha tenido lugar en El Salvador. Aquí los contenidos de la leyenda de “La Ciguanaba” son claramente ladinos (mestizos), con bastante influencia religiosa católica, de manera que sugiere haberse aplicado como parte del adoctrinamiento a indígenas y mestizos, no solo en el aspecto religioso, sino también en cambios de valores y costumbres, como la responsabilidad familiar y la fidelidad conyugal. Recuérdese que el mestizaje en El Salvador ha sido más intenso que en toda Centroamérica. En efecto, en la mayoría de países americanos donde se conserva esta leyenda, las principales ideas sobre el perfil de este personaje son: que se trata de un espíritu maligno o fantasma, relacionado con el agua. La Ciguanaba está siempre bañándose o lavando en un río, si se refiere al área rural; y en las ciudades aparece en las pilas y lavaderos públicos. Atrae con su belleza a los hombres trasnochadores, infieles, ebrios, “tunantes”, o de “malas intenciones” con sus novias. La Ciguanaba se insinúa a los hombres y hace que la sigan, hasta llevarlos a caer en un barranco. En el área rural estos hombres casi siempre la suben con ellos en su caballo. Generalmente no muestra su cara hasta el momento que los quiere dañar.

En El Salvador, los matices especiales de la leyenda de “*La Ciguanaba*” serían que esta mujer es símbolo de la infidelidad e irresponsabilidad materna. Según la leyenda el dios Tlaloc la castigó por haber abandonado a su marido y a su hijo, el Cipitío. Su eterno castigo es vagabundear y seducir a los hombres que también presentan conducta irresponsable. Pocas veces los mata, pero casi siempre los “juega”, y la mayoría pueden volverse locos. Existen varias “contras” para protegerse de los daños de la Ciguanaba: deben mencionar el nombre de “María” (la Virgen, madre de Cristo), o “María, pata de gallina”. También hacer el signo de la cruz, morder un machete simulando que el hombre se hiera formando una cruz, o fumar un puro.

*El Cipitío, Zipitío, o Tzipit* —este último considerado el nombre original, según algunos autores— es el hijo que abandonó la Ciguanaba. Solo en El Salvador aparece esta versión de la Ciguanaba. Generalmente este personaje —el hijo— es descrito como un niño pequeño, con el estómago abultado, con los pies vueltos hacia atrás y usa un sombrero de palma con

la copa muy alargada y las alas exageradamente grandes. Merodea por las cocinas de leña para comer ceniza y algunas veces molesta a las muchachas, persiguiéndolas en los bosques, donde sacude árboles con flores y les hace alfombras por donde tienen que pasar. Es un espíritu juguetón, no hace mal a nadie. Aparentemente el Cipitío representa al niño que no tiene los cuidados necesarios, un niño desatendido, abandonado. Este problema debió ser frecuente en la sociedad colonial salvadoreña, por el mismo fenómeno del mestizaje, ya que los mestizos eran discriminados por los tres sectores: españoles, indígenas y mestizos. Sin embargo, el caso del Cipitío es extremo, porque las referencias frecuentes indican más bien el abandono paterno, que tiene su origen desde las tempranas épocas del período colonial y ha subsistido hasta nuestros días.

La tradición oral resume hechos importantes en el proceso histórico de cada pueblo, los interpreta, conserva y transmite de generación en generación, obviamente asimilando las contribuciones que son aportadas en todas las épocas. Las leyendas de “La Ciguanaba” y “El Cipitío” —con unos 400 años de antigüedad— aportan información significativa para conocer mejor algunos elementos en el proceso de integración de la cultura salvadoreña. En este sentido, se puede afirmar que estas leyendas muestran aspectos del contexto del mestizaje, según ha venido ocurriendo en el país, cuyos orígenes se remontan a los tiempos de la conquista española. Octavio Paz (citado por Alfonso Moisés, 2004, p., 92), refiriéndose al machismo en Mesoamérica, habla sobre el surgimiento del mestizaje.

Cuando llegaron (los españoles), raptaron violentamente a las mujeres indígenas creando una nueva raza, los mestizos, que fueron originalmente incubados por la violencia y el rapto. La mujer india violada fue rechazada por su propia raza y el mestizo fue considerado como un paria, un marginado, tanto de la sociedad española como de la indígena. Este sentido de aislamiento y de rechazo, más el hecho de que fueron concebidos en el acto de violencia, hace del mestizo un ente de psicología insegura, que siempre trata de probar su virilidad y su dignidad. Las condiciones de este territorio y su población hicieron que su colonización tuviera algunas particularidades que no ocurrieron en otros pueblos de la misma región centroamericana. Los españoles descubrieron pronto que la riqueza de estos lugares era la tierra fértil y su población conocedora de la agricultura y el intercambio de productos. Aquí no había grandes recursos en la minería; pero la explotación de productos como el cacao, el añil, el bálsamo —que ya trabajaban e intercambiaban los aborígenes— les prometía

bastantes posibilidades de lucro personal. Es así como pusieron énfasis en la organización de los indígenas y en el control de su trabajo, para lo cual necesitaron convivir de cerca con estas poblaciones, y algunos establecieron sus asentamientos en los mismos poblados indígenas, como fue el caso de Izalco, departamento de Sonsonate, la región más rica en cacao de la época. Aún cuando la Corona legisló para que los colonizadores tuvieran sus propios asentamientos fuera de las poblaciones indígenas, esto no se llevó a la práctica.

Fue más bien una aculturación o inculturación rápida de la pobreza nativa. De acuerdo con Barberena (1892, p. 75), a mediados del siglo XVIII, aunque la mayoría de los pueblos conservaban el lenguaje nativo, eran pocos aquellos donde el español no fuera el idioma administrativo. A fines del siglo XIX, casi todos los salvadoreños eran ladinos, y en muy pocos pueblos se hablaba idiomas nativos. Actualmente, en El Salvador, el término indio no tiene significado racial, sino más bien es cultural.

La Iglesia en El Salvador adoptó una fuerte inculturación, que le permitió el accionar profundamente en la conducta y la espiritualidad de estos seres humanos. La mayoría de los religiosos se interesaron en el manejo de los idiomas nativos, y algunos hicieron importantes contribuciones con sus escritos o crónicas que dan a conocer las costumbres de estos pueblos.

Para el logro de cambios e internalización de patrones de conducta y valores, entre otras estrategias, se valieron mucho de la aplicación de varias costumbres de la cultura española, integrándolas a las costumbres de estos pueblos, lo cual funcionó con mucho éxito, de manera que en la mayoría de las costumbres actuales de la población salvadoreña, son eminentemente mestizas y gran número de ellas tienen relación con aspectos religiosos. Estas costumbres comprenden todo el ciclo de la vida, desde el nacimiento hasta la muerte, pasando por la crianza y educación de los hijos, las ocupaciones, la vida social, etc. La tradición oral y el folclor también fueron medios para introyectar valores, creencias, hábitos y patrones de conducta.

De manera especial, la religión penetra en el dominio de los sentimientos y emociones, donde puede ejercer una ayuda muy significativa a las personas para enfrentarse a

situaciones de crisis, como la enfermedad y la muerte. Es en esta área, además, donde se facilita el contacto entre religión, valores y tradiciones.

### **Historias, Relatos, Mitos y Leyendas: El Justo Juez de la Noche**

Esta leyenda es la primera de una serie que espero poder compartir con todos ustedes; algunas me las contaron desde pequeño, otras las he escuchado o leído hace poco tiempo, pero todas han sido parte de nuestra cultura, no solo como salvadoreños, sino también como Chalchuapanecos; decidí comenzar con una de las leyendas que más me gustan, en la versión de un notable Chalchuapaneco, el profesor José Humberto Menéndez, publicada en "El Libro del Pueblo".

Por las viejas calles del pueblo y por los caminos vecinales de los alrededores, en aquellas noches cuando la luna cubre con su velo la luz del valle de Chalchuapa, suele verse a lo lejos la elegante y gigantesca figura del JUSTO JUEZ DE LA NOCHE, una sombra semitransparente que parece flotar sobre las negras crestas de los árboles y hacer cosquillas con la larga copa de su sombrero en el vientre luminoso de las estrellas, que adornan el oscuro biombo del cielo; luciendo su impecable frac color negro y sobre su cabeza una chistera de similar color.

Va saltando de cerro en cerro, dando pasos de a kilómetro, pasando ríos y barrancos, reflejando por la acción de la luna su gigantesca sombra sobre la espalda inmensa de la llanura. En el silencio es el señor de la noche, solo se escucha de cuando en vez, el grito de los cocuyos amparados a los troncos y el croar de las ranas en los chagüites de los zacatales. No le temas, no es un emisario del mal, es un enviado de los duendes tutelares de la noche para velar por que la quietud de la noche impere sobre el pueblo que duerme y ahuyentar con su gigantesca figura, que sobrepasa los cerros, a los duendes burlescos que vagan amparados por las sombras de la noche, o los brujos que convertidos en tuncos, micos o monos, vagan amparados por los campos, amparados por las sombras irrumpiendo silenciosos en los amplios patios campesinos, para robar impunemente, según ellos, en los gallineros y los corrales, sin saber que a la vuelta del camino les espera la Némesis de los malvados, el defensor de los buenos, el coloso de las sombras, el Justo Juez de la Noche.

## La Aurora (Kushkush)

Mi madre me contaba la leyenda del ave cuyo canto se entiende como “dichoso fui” (propio de nuestra tierra) -Era un rey que se portó mal con su pueblo y la bruja del lugar lo convirtió en ave no muy vistosa. Aunque su canto es bastante bello y real, ser convertido en ave solamente le quedó en su mente que había sido “dichoso”-. También, cuando alguna aurora (ave) se posaba cerca de la casa o sobre algún árbol lindante, hasta le arrojaba algo para espantarla, porque le habían dicho que “cuando la aurora canta el indio muere”. Otra ave bastante famosa, a la cual estamos muy acostumbradas las personas de estos territorios (saqueados por quienes nos han conquistado o invadido y empobrecido), es el pájaro “Chío” (*Pitangus sulphuratus*); cuenta la leyenda que cuando este pájaro canta cerca de nuestras casas, llegará el cobrador o nos llamarán por teléfono nuestros acreedores o acreedoras.

Las diversas culturas alrededor del mundo han interpretado a su manera el mundo natural que les rodea, atribuyéndole a los fenómenos naturales, plantas y animales, características como personalidades y poderes. En nuestra región los búhos, en general, han sido considerados desde tiempos inmemoriales como aves misteriosas, de mala suerte e incluso como aves que presagian la muerte. Esta percepción errónea, ha llevado a ignorar la belleza de estas aves y su importante rol ecológico. En El Salvador la comúnmente llamada “aurora” o “aurorita”, *Glaucidium brasilianum*, se ha asociado a malos presagios y fatalidades. Este búho es una de las especies más notables del país, probablemente por su amplia distribución tanto en zonas rurales como urbanas y su actividad tanto de día como de noche. Es necesario corregir estas falsas creencias y educar a la población sobre los beneficios de los búhos en los ecosistemas naturales y artificiales.

### **Fuente:**

De Guevara, C. (2010). *Tradición oral salvadoreña. Mestizaje, religión y valores Concepción*. Recuperado de: [Phhttp://repositorio.utec.edu.sv:8080/jspui/bitstream/11298/84/5/57564.pdf](http://repositorio.utec.edu.sv:8080/jspui/bitstream/11298/84/5/57564.pdf)

Asturias, M. A. *La recuperación de la identidad en “Leyenda del Cadejo”, Revista de Filosofía y Letras Departamento de Filosofía / Departamento de Letras Número 68*. Recuperado de: [http://sincronia.cucsh.udg.mx/pdf/68/lee\\_68.pdf](http://sincronia.cucsh.udg.mx/pdf/68/lee_68.pdf)

Menéndez, J. H. (2012). *Historias, Relatos, Mitos y Leyendas: El Justo Juez de la Noche*. Recuperado de: <http://vivachalchuapa.blogspot.com/2012/07/leyendas-el-justo-juez-de-la-noche.html>

Redacción Contrapunto.(2017). *La Leyenda Del Justo Juez De La Noche (video)*. Recuperado de: <http://Www.Contrapunto.Com.Sv/Cultura/Tendencias/Video--La-Leyenda-Del-Justo-Juez-De-La-Noche/3590>

Portal de historias, cuentos, leyendas, fabulas y más. (2017). *Leyenda El Justo Juez De La Noche*. Recuperado de: <http://Portalhistorias.Blogspot.Com/2017/01/El-Justo-Juez-De-La-Noche.Html>

Dueñas Góchez, M. A. (2015). *Leyenda y creencias*. Recuperado de: <http://www.diariocolatino.com/leyenda-y-creencias/>

## Lección 7: Juegos tradicionales

Escondelero, arranca cebolla, tilinte, las estatuas de marfil, chanchavalancha, mica

### Juegos tradicionales

Para jugar, la expresión oral es determinante, pues hay canciones, coplas, que se deben decir para que se ejecute correctamente el juego. Dentro de los juegos tradicionales que aún se conservan en algunos lugares como Jayaque, están los siguientes: el trompo, el capirucho, esconde el anillo, cinquito, chibola, escondelero, tentarro, mica, arranca cebolla. Doña Ana, la víbora de la mar, la huerfanita, componte niña componte.

**El capirucho:** El capirucho también llamado: balero, ticayo, emobote. Es un juguete de malabares compuesto de un tallo generalmente de madera unido por una cuerda a una bola dorada. Un "cien" significa meter el palito en el capirucho diez veces sin fallar. Las competencias por punteo resultan ser interesantes cuando el grupo de participantes es numeroso.

**El trompo:** Es un juguete de madera que consiste en una peonza con forma de un diamante acompañada de una cuerda. Se debe enrollar la cuerda alrededor para luego darle un gran impulso apuntando al suelo. Estos son algunos trucos para jugar y entretenerse con el trompo: Bailarlo en el suelo y levantarlo con la mano, manteniéndolo el mayor tiempo girando en la mano. Colocar un trompo dentro del círculo marcado en el suelo y realizar el juego en grupo, para que gane quien haga más marcas al trompo del círculo.



**Las chibolas:** La canica es una pequeña esfera de vidrio, arcilla o en algunos lugares, de cerámica. En este juego se puede participar en grupo y así demostrar destreza y puntería.

**La víbora de la mar:** Desfila una hilera de niños por debajo de un puente formado por los brazos de otros dos mientras cantan la canción:

A la víbora, víbora de la mar, de la mar, por aquí pueden pasar, los de adelante corren mucho y los de atrás se quedarán, tras, tras, tras, tras.

Al llegar a las palabras “tras, tras”...

Los que formaron el puente con los brazos, atrapan a uno de los de la fila y le preguntan con quién se va; por ejemplo, si elige prefiere irse con melón o con sandía o cualquier otro nombre que hayan tomado los que forman el puente. El niño atrapado se formará detrás del que haya elegido. Cuando termina el juego, cada una de las filas compite con la otra a jalar y la que tiene más fuerza gana.

**Arranca la cebolla:** Se cogen los jugadores de la cintura, formando una cadena y dice uno:

— ¿Me regala una cebollita? — ¿Y la que te di anoche?

—La puse en el garabato y se la llevó el gato. —Pues arranca una, arráncala si puedes, y todos halan al mismo tiempo.

**Yoyo:** El yoyo tradicional es un juguete de madera, aunque en la actualidad los fabrican de plástico. Puede jugarse en forma individual o colectiva. Consiste en hacer una serie de malabares conocidos con los nombres de “la común”, “la vuelta al mundo”, “paseando al perro”, “el reloj” y “el patinado”, entre otros. Aunque la más difícil es “el reloj”, ya que el jugador tiene que hacer girar el yoyo, luego tomar el cordel con la mano libre, hacer una especie de trapecio en medio del que pasa el yoyo.

**Tilinte:** En este juego, se deben tomar de las manos y en pareja o más y se gira fuertemente hasta marearse...

**Mica:** Este juego es de perseguir; en la mica se pasa tocando a otro el cual luego ayuda a pasarla hasta que todos la tienen. El primero que se toca es quien inicia el juego. Cuando se toca al otro se dice: mica, y así se siguen a los demás.

**Escondelero:** Uno de los participantes se queda para contar mientras los demás se esconden. Se cuenta 1, 2, 3, etc... Hasta que todos estén escondidos, se corre a buscar a todos y cuando se encuentra uno, el buscador debe correr al punto donde contó y decir: un, dos, tres para Juan, por ejemplo. Y así buscar. El primero en ser encontrado será el próximo buscador. Si alguno puede salir y tocar el punto de conteo sin que lo vea antes el buscador, gana y dice: un, dos, tres, para mí.

**Peregrina:** En el suelo se dibuja una plataforma con diversas categorías.

La partida comienza cuando el primer jugador tira un tejo u otro material en la primera división trazada en el suelo. Luego, debe saltar en un pie hacia dicha categoría, recoger la teja siempre en un pie y volver hacia la partida. Si lo consigue, intentará con la segunda categoría; si no, cederá su turno.